

PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

ESTUDIANTE: LEVIS YINETH MARIMÓN BOLÍVAR

TÍTULO: “LITERAL”, “TOTAL”, “PRI” Y “MARICA”: ANÁLISIS SOCIO-PRAGMÁTICO DE LOS MARCADORES CONVERSACIONALES EN LOS JÓVENES DE CARTAGENA.

CALIFICACIÓN

APROBADO

FREDDY ÁVILA DOMINGUEZ

Asesor

DORIS PATRICIA FAGUA RINCÓN

Jurado

**“LITERAL”, “TOTAL”, “PRI” Y “MARICA”: ANÁLISIS SOCIO-PRAGMÁTICO
DE LOS MARCADORES CONVERSACIONALES EN LOS JÓVENES DE
CARTAGENA.**

LEVIS YINETH MARIMÓN BOLÍVAR

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

CARTAGENA D.T. Y C

**“LITERAL”, “TOTAL”, “PRI” Y “MARICA”: ANÁLISIS SOCIO-PRAGMÁTICO
DE MARCADORES CONVERSACIONALES UTILIZADOS POR JÓVENES DE
CARTAGENA.**

LEVIS YINETH MARIMÓN BOLÍVAR

**Trabajo de grado presentado para optar el título de
PROFESIONAL EN LINGÜÍSTICA Y LITERATURA**

Asesor:

FREDDY ÁVILA DOMINGUEZ

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
CARTAGENA D.T. Y C.**

2018

AGRADECIMIENTOS

A mi papá, la persona más importante en mi vida. A quien amo y admiro con fervor y a quien le debo todo. Él es mi mayor soporte en la batalla de la vida.

A mi amigo y profesor Freddy Ávila Domínguez, quien me acompañó a lo largo de este proceso con mucha dedicación, amor y entereza, y quien me impulsó a enamorarme de tan importante proyecto.

A mis amigos Laura Arrázola, Angy Blanco, Cindy Herrera, Laura Ayazo y Andrés Miranda, mis cómplices y compañeros de luchas y crisis.

Y a mi amor eterno, Camilo.

RESUMEN

El presente proyecto se propone realizar un estudio pragmático de marcadores conversacionales: *marica*, *total*, *literal*, *pri*, entre otros utilizados por jóvenes cartageneros. Se partió de cuatro conceptos teóricos para poder llevar a cabo la investigación: el discurso oral y sus características; la conversación como manifestación primera de lo oral; el género discursivo; contextualización y clasificación de los marcadores discursivos por los autores más representativos, y por último, las especificaciones teóricas de los marcadores de nuestros interés: los marcadores conversacionales.

Atendiendo los lineamientos teórico-metodológicos sobre la investigación de marcadores de discurso, los objetivos del proyecto están dirigidos a realizar un estudio de los marcadores conversacionales más utilizados por los hablantes jóvenes en la ciudad de Cartagena, con el propósito de determinar sus funciones pragmático-discursivas y su contribución a la construcción de identidades juveniles.

Tras el análisis de 10 conversaciones coloquiales, las cuales fueron transcritas siguiendo el sistema de transcripción del grupo Val.Es.Co fue posible analizar los marcadores conversacionales más frecuentes: cómo es su distribución por género y nivel socioeconómico, cuáles son sus funciones pragmático-expresivas, y cómo el uso de estos marcadores conversacionales contribuye a la construcción, reproducción y mantenimiento de las relaciones sociales.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	5
INTRODUCCIÓN.....	10
1. CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS TEÓRICOS.....	21
1.1. Antecedentes de la investigación.....	22
1.2. Discurso oral.....	25
1.2.1. Situación de enunciación y modalidades del discurso oral.....	27
1.3. La conversación: manifestación primera de lo oral.....	33
1.4. Marcadores del discurso.....	38
1.4.1. Estructuradores de la información.....	42
1.4.1.1. Comentadores.....	40
1.4.1.2. Ordenadores.....	41
1.4.1.3. Digresores.....	41
1.4.2. Conectores.....	43
1.4.2.1. Aditivos.....	43
1.4.2.2. Consecutivos.....	43
1.4.2.3. Contraargumentativos.....	43
1.4.3. Reformuladores.....	43
1.4.3.1. Explicativos.....	43
1.4.3.2. Rectificativos.....	44
1.4.3.3. De distanciamiento.....	44
1.4.3.4. Recapitulativos.....	44

1.4.4. Operadores argumentativos.....	44
1.4.4.1.De refuerzo argumentativo.....	45
1.4.4.2.Operadores de concreción	45
1.5.Marcadores conversacionales.....	45
1.5.1. Modalidad epistémica.....	46
1.5.2. Modalidad deóntica.....	46
1.5.3. Enfocadores de alteridad.....	47
1.5.4. Metadirscurivos.....	47
2. CAPÍTULO II: DISEÑO METODOLÓGICO.....	48
2.1.El corpus de estudio.....	49
2.2.Selección de los informantes.....	51
2.3.Recolección de los datos.....	53
2.4.Tratamiento y análisis de los datos.....	55
3. CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE LOS MARCADORES CONVERSACIONALES DE LOS JÓVENES CARTAGENEROS.....	57
3.1.Frecuencia de aparición de los marcadores conversacionales.....	57
3.2.La variación social y su relación con el uso de la lengua en Cartagena.....	60
3.2.1. La variable género.....	61
3.2.2. La variable clase social.....	65
3.3.Funciones pragmático-expresivas de los marcadores conversacionales de los jóvenes cartageneros.....	67
3.3.1. Marcadores conversacionales como estrategia de cortesía verbal y construcción de identidad de grupo.....	67
3.3.1.1.Marica.....	68

3.3.1.2.Pri.....	72
3.3.1.3.Compa.....	74
3.3.1.4.Pai.....	75
3.3.1.5.Vale.....	77
3.3.2. Marcadores conversacionales de validación o afirmación.....	80
3.3.2.1.Sisas/ Silla.....	80
3.3.2.2.Total.....	83
3.3.3. Otros marcadores conversacionales.....	84
3.3.3.1.Y tal/tales.....	84
3.3.3.2.Ya.....	84
3.3.3.3.Literal.....	86
4. CONCLUSIONES	87
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	89
6. ANEXOS.....	93

LISTA DE TABLAS Y FIGURAS

TABLA 1: Clasificación de los marcadores conversacionales.....	12
TABLA 2: Conversación prototípica entre dos jóvenes.....	32
TABLA 3: Clasificación de los marcadores discursivos.....	40
TABLA 4: Características del corpus.....	50
TABLA 5: Características de los participantes.....	52
TABLA 6: Frecuencia de aparición de los marcadores conversacionales.....	58
TABLA 7: Distribución social de los marcadores conversacionales.....	63
TABLA 8: Distribución socioeconómica de los marcadores conversacionales.....	66
FIGURA 1: Frecuencia de aparición de los marcadores conversacionales.....	59
FIGURA 2: Distribución social de los marcadores conversacionales.....	64
FIGURA 3: Distribución socioeconómica de los marcadores conversacionales.....	67

INTRODUCCIÓN

La conversación es un género del discurso hablado que se considera una manifestación espontánea o auténtica de la lengua real. Muchos autores han definido las características de la conversación para diferenciarla de otros tipos de interacción oral. Así, Beatriz Gallardo (1996) establece las diferencias entre conversación y conversación coloquial, debido a que hasta un periodo reciente, los estudios confundían género de discurso (conversación) con tipo de registro (coloquial). La conversación como protogénero, es decir, del que derivan las demás formas de realización discursiva (Calsamiglia y Tusón 1999:32), se define principalmente por un rasgo que no presentan otros discursos hablados como el debate, la entrevista o la tertulia: la alternancia de turnos no está marcada ni predeterminada.

La conversación coloquial es la forma primera, primaria y universal de acto de habla (Casamiglia y Tusón, 1999). A través de ella, podemos representar nuestra realidad, construir nuestras identidades y constituirnos como seres sociales. Por su carácter natural, espontáneo y no planificado permite la manifestación de diferentes fenómenos lingüísticos y es la modalidad del lenguaje más común y de mayor uso, por lo que nos podría servir mejor que otras modalidades para comprender los mecanismos de la comunicación lingüística y las propiedades del lenguaje en la interacción social (Narbona1992b: 227).

Ahora bien, el hablante cuando se comunica no habla en “oraciones”, sino que expresa lo que tiene que decir, o quiere decir, relacionando enunciados, conectando lo que está expresando ahora con lo que dijo antes, o con lo que opinan otras personas. Además, el hablante debe mantenerse en estrecha conexión con su interlocutor, en vista de que, por ejemplo, un silencio se puede interpretar de distintas maneras, por lo que el discurso exige gran cohesión. En el

discurso monologado y en el conversacional las intervenciones que realizan uno o varios participantes se van enlazando o coordinando través de unidades lingüísticas que aluden a un enunciado anterior o a otro que se espera que prosiga al primero, de este modo cada secuencia mantiene con la siguiente conexión sintáctica, semántica y pragmática, que garantiza la cohesión y coherencia textuales. Las unidades lingüísticas que cumplen esa función son los llamados Marcadores discursivos, por ejemplo: *además, encima, aparte, por añadidura, por tanto, por consiguiente, entonces, bueno*, etc. Existe entre esas unidades lingüísticas algunas denominadas Marcadores Conversacionales, que son la que trataremos específicamente en el presente estudio. Esta unidad que enlazan los enunciados en una interacción verbal tiene una nómina de estudios bastante extensa y variada¹. Algunos nombres que se le han designado: enlaces extraoracionales, marcadores del discurso, conectores pragmáticos, enlaces conjuntivos, enlaces textuales, partículas discursivas.

Los Marcadores Conversacionales, (en adelante MC), son usados sobre todo en el dialogo. La gramática descriptiva de la lengua española (1999: 4191) los clasifica según las funciones que realizan en cuatro grupos.

¹ Martín Zorraquino en 'Los marcadores del discurso en español balance y perspectivas para su estudio' en 2006 nos muestra los estudios sobre los marcadores del discurso del español a principio de los años 90, la abundancia de su investigación y los elementos pendientes y orientación más novedosas en la investigación de estas unidades lingüísticas.

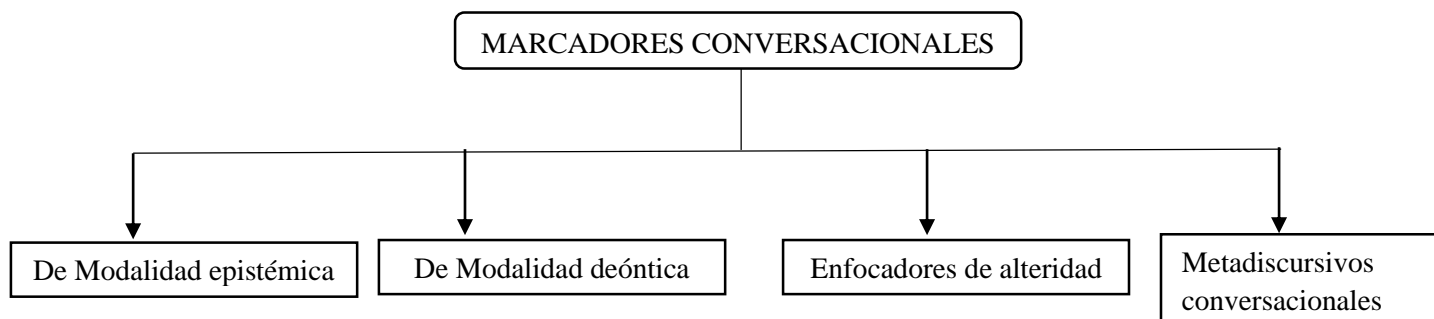


Tabla 1: Clasificación de los marcadores discursivos.

El concepto de marcador de discurso ha sido destacado por su difícil sistematización y, sobre todo, su polifuncionalidad categorial y discursiva (Del Rey Quesada, 2010). Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas invariables, sin función sintáctica, que garantizan la cohesión textual y facilitan la interpretación de enunciados. Según la definición que proporcionan Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4057), estas unidades “*permiten guiar las inferencias lingüísticas que tienen lugar en la comunicación*”. Por su parte, D. Schiffrin (1987) los describe como elementos que enmarcan unidades de habla y que destacan por su dependencia secuencial, es decir, por su función en el nivel discursivo. Su significado, de carácter no denotativo o referencial, condiciona el procesamiento del discurso en relación al contexto y su análisis es fundamental para dar cuenta de la competencia discursiva.

En este sentido, el estudio de los marcadores discursivos constituye un aporte al análisis del discurso en general, contribuyendo a consolidar patrones de comportamiento y organización comunicativa, siempre acordes a determinados parámetros específicos que constituyen los actos de habla y el entorno social donde se producen. Como bien apunta Schiffrin (1987: 47-48), no es fácil seleccionar las propiedades de los marcadores discursivos, primeramente por la amplia naturaleza metodológica del análisis del discurso, y luego por la gran cantidad de contextos, tanto lingüísticos como extralingüísticos, en los que aparecen. Por esta razón,

investigar sobre marcadores discursivos, aun dentro de una misma lengua, resulta un estudio que comprende diversos aspectos en el ámbito comunicativo (comunidad de habla, tipo de discurso, características de hablante y oyente, entorno social, etc.), pero siempre con posibilidad de comparación y contraste con su realización en otros contextos. Es importante, además, considerar el nivel suprasegmental de los marcadores, que evidencia su fuerte funcionalidad comunicativa (Cepeda y Poblete 1996a, 1996b).

La elaboración y reciente publicación de *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, por Óscar Loureda Lamas y Esperanza Acín Villa (2010), es un indicio del enorme interés suscitado en los últimos años en torno a la investigación de los marcadores del discurso; de hecho, el análisis de estos se ha convertido en uno de los temas destacados de la lingüística actual, especialmente en el habla hispánica, ya que se ve en ellos uno de los elementos clave de la organización del discurso, así como de la estructura interaccional y argumentativa de los textos. Díez del Corral (2010) afirma: “Esta obra colectiva es, sin duda, una aportación muy valiosa para el conocimiento de los marcadores discursivos del español, que presenta de manera detallada y crítica los avances logrados en su investigación tras veinte años o más de debate científico”. (pp.1) Sin embargo, dada su variedad y polifuncionalidad aún queda mucho por indagar. Por esta razón, en este reciente estudio se promueve o fomenta la exploración de asuntos que quedan abiertos y por cubrir en el estudio de marcadores del discurso del español, en la necesidad de buscar las causas, vías y mecanismos de entrada de estas partículas discursivas en algunas etapas poco estudiadas, y en considerar el enfoque geolectal y sociolectal.

La revisión bibliográfica de los estudios sobre marcadores del discurso en Colombia muestra que las investigaciones en torno a estas unidades discursivas son realmente escasas y han

estado enfocadas al análisis de su variación social desde la Sociolingüística. Lo anterior quiere decir que la perspectiva pragmático-discursiva aún es un campo por explorar. Algunos de estos trabajos se han realizado en ciudades como Medellín, Bucaramanga, Barranquilla y Cartagena.

En Medellín, la investigación fue desarrollada por Róbinson Grajales Alzate (2011). En este trabajo se analiza las funciones del marcador discursivo *pues*, su significado semántico-pragmático y su frecuencia de aparición. Para esto, se tomaron como base otras investigaciones sobre este marcador con el fin establecer las funciones que se han encontrado en la literatura especializada y usarlas como referencia para el análisis. La muestra de las “ocurrencias” del marcador discursivo *pues* se tomó del corpus PRESEEA-Medellín. Se encontraron siete funciones para este marcador en dicha comunidad de habla, de las cuales una no estaba registrada en la literatura revisada, lo cual contribuye a ampliar la descripción de este marcador en el español general y abre nuevas posibilidades para continuar la investigación del uso del marcador discursivo *pues*. Las funciones más frecuentes del marcador *pues* en el corpus Preseea-Medellín son: la función metadiscursiva, que regula el discurso retrasando la comunicación para mantener el turno de habla o para planear el discurso; el marcador *pues* comentador, que introduce un nuevo comentario e intervenciones reactivas a preguntas o aseveraciones; y la función de reformulación, en la cual *pues* ejerce operaciones de control del discurso, como la ejemplificación, la corrección, la paráfrasis, la recapitulación o una aclaración sobre lo dicho anteriormente. Esta última función presenta una frecuencia muy significativa en comparación con estudios que se han hecho en otras comunidades, lo cual indica que podría ser una característica representativa del habla de

Medellín, es decir, los hablantes prefieren el marcador pues a otros marcadores para indicar la reformulación.

En Bucaramanga, se llevó a cabo un estudio llamado “marica, hágame un favor”: aspectos socioculturales en el habla de jóvenes bumanguesas” por Dunia Catalina Gómez Vallejo (2011). En este se expone los resultados obtenidos de dos investigaciones lingüísticas recientes realizadas en el español colombiano, específicamente en la variedad bumanguesa, y discute el concepto de imagen que se desprende de los discursos de jóvenes universitarias. Por otra parte en Barranquilla, el profesor Andrés Vásquez Cantillo (2009), trabaja desde un punto de vista variacionista la caracterización de algunos marcadores teniendo en cuenta géneros discursivos como ‘epicentros lingüísticos’ en los que se realizan con mayor facilidad marcas discursivas, y, por otro lado, las variables sociales que las generan. El propósito de este estudio es determinar, tanto a nivel discursivo como social, el funcionamiento de estas marcas en esta comunidad de habla, y los tipos de conocimiento lingüístico-discursivo-social que los hablantes tienen de ellos.

En Cartagena de Indias pese a su importancia lingüística, el número de investigaciones que se han realizado en torno a estas partículas discursivas, los MC, se reduce a una y su enfoque se vincula con la sociolingüística, es decir, el enfoque es mayormente descriptivo². Por ello resulta pertinente abordar temáticas como esta en el marco del estudio de la coloquialidad del habla cartagenera, a pesar que estos estudios sobre el lenguaje necesitan la vinculación con aspectos de la sociolingüística, es necesario acudir a otras disciplinas como la pragmática y el análisis del discurso, las cuales permitieron mayor riqueza en el estudio del lenguaje en

² Cuartas, L. Marcadores discursivos en el habla de la ciudad de Cartagena de Indias (2011).

su relación con los usuarios y los contextos de uso. El olvido y marginación de estas unidades lingüístico-discursivas con tan claros valores pragmáticos y discursivos en los planteamientos teóricos y prácticos de la llamada gramática tradicional constituyen un grave problema metodológico con influencia negativa en la consideración de la lengua como instrumento de comunicación. Como ha señalado A. Briz (2001: 169), «la ausencia de tratamiento sistemático de estos elementos en nuestra tradición gramatical es el resultado lógico de no operar con funciones y valores comunicativos».

Si bien la investigación pragmática hasta hace poco se consideraba externa a la Lingüística, hoy está integrada en ella. La insuficiencia de metodologías del siglo XX para describir la lengua oral ha llevado a la necesidad de tener en cuenta todos los factores que rodean al objeto lingüístico en su producción. Han proliferado los acercamientos desde diversos aspectos del entorno social hasta crear una base teórica. En este estudio al abordar los MC fue necesario buscar metodologías que pudieran explicar el funcionamiento más allá de la oración, y, así, se utilizaron instrumentos provenientes de la pragmalingüística y el análisis del discurso. A partir de ahí, se realiza un acercamiento a los distintos temas gramaticales o discursivos teniendo en cuenta todos los participantes en el evento comunicativo.

Para esta investigación la pragmática se convirtió en un enfoque que se opone al estudio abstracto, aislado del contexto. Es un estudio, en cambio, que integra los fenómenos lingüísticos en su contexto. Además, tuvimos en cuenta siempre la necesidad de explicar el uso y significado de las unidades lingüísticas, desde su empleo en el contexto comunicativo. Fue fundamental realizar una descripción desde todos los ámbitos evitando mantener la visión plana y lineal que ha dominado por muchos años.

Este balance resulta pertinente puesto que nos a lleva destacar la importancia de mi investigación y los aportes que realiza a los estudios de los marcadores desde una perspectiva pragmático-discursiva como elemento novedoso. Aquí se privilegiará el estudio del uso de estas unidades en las conversaciones de jóvenes universitarios, lo cual plantea su examen en interacciones y situaciones comunicativas específicas. De igual forma, una atención a su papel en la configuración de identidades, construcción de relaciones sociales y negociación de la imagen en los encuentros cara a cara. Asimismo, dado que en Cartagena existen varias escuelas que se dedican a la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE), esta investigación beneficiará a la comunidad en el ámbito más aplicado, por su utilidad en el ámbito educativo, particularmente el de ELE.

La llegada de los enfoques comunicativos más tarde a la enseñanza de segundas lenguas ha sido probablemente el motivo de los mayores cambios metodológicos en las aulas de lenguas extranjeras. La visión de la lengua en su contexto de uso, con la inclusión de los aspectos pragmáticos y sociolingüísticos en la enseñanza, por un lado, y el afán por definir marcos, currículos y planes unificados y válidos para distintas lenguas y distintos sistemas educativos, por otro, han implicado cambios radicales en la forma de enseñar un idioma extranjero y en las estrategias didácticas y pedagógicas. Aspectos de la lengua que ni siquiera se habían tenido en consideración en los primeros métodos empezaron a cobrar un papel relevante en el aula. Un ejemplo es la del campo de la oralidad que, por primera vez con los enfoques comunicativos, adquiere un papel importante en la enseñanza. Sin embargo, algo tan característico de cualquier discurso oral, como es el caso de los marcadores del discurso, y en lo específico, los que regulan la conversación, no goza de un rol relevante en el material didáctico ni en los manuales de español como lengua extranjera.

La introducción de marcadores discursivos, especialmente marcadores conversacionales en el aula, implica hacer consciente al alumno de la necesidad de utilizar estos elementos en el discurso; los marcadores suelen constituir estrategias discursivas de cortesía positiva y su uso nos hace ser menos bruscos, pues a través de ellos notificamos a nuestro interlocutor de nuestra intención de despedirnos, de un posible desacuerdo, de la recepción del mensaje o del cambio de tema. Existen estudios que señalan los beneficios del conocimiento en el uso de marcadores discursivos; sin embargo, en la enseñanza de ELE se avanza lentamente en el desarrollo de propuestas didácticas concretas, especialmente en el caso de los marcadores conversacionales. Los materiales con los que se trabaja proceden en la mayoría de los casos de la percepción lingüística de los autores y no de interacciones orales espontáneas. La utilización de muestras auténticas resulta esencial porque dentro de las interacciones coloquiales se da la posibilidad de un estudio y análisis de los usos de la lengua más reales y más amplio, puesto que se vincula aspectos contextuales, lo que acarrea mayor complejidad en el análisis, lo que no se puede presentar con un hablante ideal. Además pretende concienciar a los profesores de ELE de la importancia de algunos marcadores discursivos del español, de sus aspectos formales, semánticos y funcionales, lo que, ciertamente, contribuye a convertir el habla de los aprendientes de español más expresiva y dinámica, además de participar en la construcción del texto hablado y, en consecuencia, en el mantenimiento de su coherencia.

Por otra parte, este análisis también examina el uso de los marcadores desde la perspectiva de género. El género es una de las variables sociolingüística más estudiadas, su correlación con las distintas variantes lingüísticas resulta muy significativa ya que, en principio, hombres y mujeres hablan de forma diferente. No obstante, tanto la nomenclatura (sexo o género) así

como las teorías existentes y su aplicación resultan muy controvertidas, puesto que están implicadas variadas características biológicas, culturales y sociales. Desde los primeros años de vida, los niños y las niñas tienen comportamientos diferentes que pueden ir acompañados de comportamientos lingüísticos diversos entre sí. Amy Sheldon (1993) argumenta que las expectativas acerca del comportamiento del habla según el género son tan poderosas que se llega incluso a decir que se trata de la “categoría primaria según la cual la sociedad se organiza” (pp.83). Otras opiniones, en cambio, restan importancia al factor sexo o género como determinante, incluso dentro del ámbito de la sociolingüística. Tal es la postura de Fasold (1990: 223), quien asegura que el género por sí mismo no constituye una categoría definitoria de comportamientos, ya que generalmente interactúa con otras. El trabajo de Sheldon analiza el discurso de niños y niñas de tres años mientras juegan, partiendo de la hipótesis de que esa tendencia innata a jugar de una determinada forma entre las niñas y de otra entre los niños podría incrementar y desarrollar el crecimiento de esferas conceptuales y de comportamiento diferentes y, por lo tanto, también lingüísticas (1993: 85). Así pues, en este trabajo se analiza la existencia de los diferentes usos de los marcadores discursivos por hombres y mujeres jóvenes, lo cual ayudará a determinar cómo se construyen los lazos sociales a partir de su utilización en la conversación coloquial.

Así, los objetivos del proyecto están dirigidos a realizar un estudio de los marcadores conversacionales más utilizados por los hablantes jóvenes en la ciudad de Cartagena y determinar la variación social de los marcadores conversacionales, atendiendo a las variables sociales: género y nivel socioeconómico con el propósito de determinar sus funciones pragmático-discursivas y su contribución a la construcción de identidades juveniles

En términos estructurales, esta investigación se desarrolla a partir de tres apartados: El primer apartado presenta, primeramente, el estado de la cuestión, es decir, los trabajos realizados a nivel nacional e internacional más importantes acerca de los MC; y en segundo lugar, el marco teórico donde se expone las distintas categorías de análisis y conceptos que fundamentan el estudio. Las bases teóricas están centradas en los planteamientos de Martín Zorraquino, José Portolés Lazaro, Casamiglia y Tusón, Antonio Briz Gómez, entre otros.

En el segundo apartado se presentan los aspectos metodológicos de la investigación, detallando las generalidades del corpus y los métodos utilizados para la recolección y el tratamiento de los datos.

Por último, en el tercero apartado se presenta el análisis e interpretación de los datos, así como los resultados de los objetivos planteados en la investigación.

1. CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS TEÓRICOS

La abundancia de estudios en las últimas décadas sobre marcadores discursivos da cuenta del interés hacia estas formas lingüísticas. A pesar de la descomunal bibliografía que existe en torno a ellos, se asoman nuevos problemas que suscitan el interés de los investigadores. Un ejemplo de ello es el hecho de que no siempre se tienen en cuenta los marcadores en el habla coloquial, lo que ha llevado a que la mayoría de las descripciones de sus usos se basen en textos escritos y, generalmente, pertenecientes a un registro formal. Sin embargo, nuestro interés se encamina hacia un registro más informal. Así pues, en esta sección nos detenemos a exponer los referentes teóricos y las categorías de análisis necesarias para la investigación.

Inicialmente nos aproximaremos al discurso oral con el propósito de situar el estudio de los marcadores conversacionales. Para efectuar este recorrido partimos de la caracterización de esta modalidad principalmente en lo que respecta a su manifestación dialogal. Lo anterior nos permitirá introducir los fundamentos teóricos que soportan el estudio de la conversación, como manifestación principal del uso oral de la lengua, y de la propia conversación coloquial, que es donde situamos el tipo de marcadores discursivos a analizar en el presente trabajo. Por último, en lo que conecta con los intereses del estudio, realizaremos una presentación de los marcadores conversacionales, atendiendo sus funciones pragmático-discursivas.

1.1. Antecedentes de la investigación

Existen diferentes estudios a nivel nacional e internacional, lo cual ha permitido conocer las características lingüísticas y discursivas de los marcadores conversacionales:

En España, uno de estos trabajos fue desarrollado por María José Serrano de la Universidad de La Laguna (1995). En este trabajo se pretende ofrecer una interpretación del uso de los marcadores discursivos: *la verdad* y *pues* en español actual, tomando como base un corpus de conversaciones espontáneas entre 32 hablantes nativos de la zona metropolitana de Santa Cruz de Tenerife. Los resultados condujeron a creer en la propiedad coordinadora de estos marcadores durante la conversación y en su significado puramente discursivo. De esta forma, tanto *la verdad* como *pues* poseen un significado gramatical que desarrolla determinadas particularidades discursivas que deben ser compatibles y deben estar en consonancia con el medio de discurso. Ese significado desarrollado es el introductor de aserción para la verdad (con sus dos variantes), y el consecutivo-opositivo para *pues*. Los marcadores muestran, además, significativas correlaciones sociales con el género y el nivel sociocultural principalmente.

En Latinoamérica una de las investigaciones pertenece a Abelardo San Martín de la Universidad de Chile (2005). En este estudio se analizan la función pragmática y la estratificación sociolingüística del uso de la partícula *igual* como marcador del discurso en el habla coloquial de Santiago de Chile. Por un lado, se estudia la función que dicha partícula desempeña en el discurso más allá de su valor gramatical y, por otro, se establece su frecuencia de uso en una muestra socialmente estratificada de hablantes santiaguinos. Para este propósito, se discute, además, la posibilidad del estudio de los marcadores como

variables sociolingüísticas. Tras el análisis de 72 entrevistas se determinó que *igual* cumple la función de reformulador de distanciamiento, término acuñado por Portolés (2001) para un tipo de conjunción concesiva. Se procedió, entonces, a comparar dicho marcador con otros registrados en la muestra que cumplieran la misma función, a saber, *de todas maneras* y *en todo caso*. De un total de 554 ocurrencias de la función reformulador de distanciamiento, se consignaron 533 casos de *igual*, 17 de *todas maneras* y cuatro de *en todo caso*. En relación con la incidencia de factores sociodemográficos en su empleo, se concluyó que la función discursiva de *igual* está muy extendida entre los hablantes de Santiago de Chile, sin distinciones notables respecto de dichos factores, aunque se presenta, de modo preferente, en el discurso de hablantes jóvenes de nivel sociocultural medio, en especial, mujeres. Finalmente, se interpretó el valor discursivo de *igual* como un caso de gramaticalización de una partícula adverbial.

Por otra parte, la investigación por Dexy Galué de la Universidad Central de Venezuela (2002) fue de gran ayuda para este estudio puesto que el trabajo presenta una caracterización sobre el uso que hacen los hablantes caraqueños de algunos marcadores discursivos en el proceso de interacción verbal, tales como: claro, la verdad, mira, fíjate, okey, este, ¿entiendes?, ¿verdad?, usados frecuentemente en la conversación. Estos marcadores cohesionan estructuras dialógicas y supraoracionales e imprimen fuerza ilocutiva al acto verbal. Dado su valor pragmático, conducen los procesos inferenciales básicos para la comprensión de la información. Para el estudio, analiza una muestra conformada por diálogos y entrevistas de 15 hablantes caraqueños; para la descripción de las funciones se toma en consideración la clasificación de Martín Zorraquino y Portolés (1999).

La metodología indica que las grabaciones se realizaron durante el primer semestre del año 2000 con una muestra de hablantes caraqueños teniendo en cuenta su edad, sexo y nivel socioeconómico. En total, se entrevistaron a 15 hablantes haciendo uso la sociolingüística aclarando que este no es un estudio perteneciente a esta rama. El nivel socioeconómico de los hablantes se determinó, siguiendo los parámetros utilizados por Bentivoglio y Sedano (1993) para el *Corpus sociolingüístico del habla de Caracas*; es decir, se tomó en cuenta: i) grado de instrucción del hablante; ii) ocupación del hablante y de los padres; iii) condiciones de la vivienda del hablante; y, iv) el ingreso familiar. Dentro de estas subvariables el mayor peso de ponderación lo tiene el grado de instrucción de los hablantes (en el corpus, todos tienen estudios universitarios lo que determinó la pertenencia de los mismos al nivel socioeconómico medio alto).

De esta forma se pudo concluir que, de un total de 634 apariciones de estos marcadores, el de mayor frecuencia de uso fue el metadiscursivo *este* con 255 casos, lo que representa un 40% del total, esto se explica porque su función dentro de la conversación es equivalente a la de los signos de puntuación en la escritura: sirve para realizar las transiciones o pausas entre dos secuencias discursivas, además de permitirle al hablante pensar o reorganizar su discurso. El segundo lugar de frecuencia corresponde al apelativo *mira/mire* con 129 casos; es decir, el 20% del total, debido a su función apelativa en los intercambios cara a cara. Por último, el índice de frecuencia de los otros marcadores analizados fue el siguiente: *claro* con un 13% (84 casos); *la verdad* 8% (51 casos); *¿verdad?* 7% (44 casos); *okey* 5% (32 casos) y *fíjate y entiendes* con 3% cada uno (19 ocurrencias por cada marcador).

Las funciones de los marcadores descritas en este artículo responden, en algunos casos, a las observadas en la gramática de la lengua española (1999) y a los señalados por autores como

Briz (1993) y Portolés (1998), entre otros. Sin embargo, en el corpus, como se pudo observar, existen funciones que se apartan de las tipificadas en la gramática o una misma función puede ser ejercida por más de un marcador, como es el caso de *okey*, que en la función contrargumentativa puede ser reemplazado por el marcador *pero*. Es decir, un mismo marcador puede desempeñar varias funciones y adquirir otros valores según la situación interactiva de que se trate, lo que ameritaría llevar a cabo una investigación amplia que comprenda distintas situaciones discursivas para poder comprobar otros usos y así establecer una clasificación que tome en consideración los valores morfosintácticos, semánticos y pragmáticos; tarea que aún está por hacerse para el español de Venezuela.

En Colombia, algunos estudios se desarrollan desde una perspectiva pragmalingüística. Sin embargo, la mayoría, tuvieron lugar en la ciudad de Medellín.

1.2. Discurso oral.

La presente investigación se propone estudiar los marcadores conversacionales en las interacciones de jóvenes cartageneros, planteando así, un interés por el estudio de lo oral, modalidad discursiva que sustenta las relaciones sociales en diferentes ámbitos principalmente cotidianos. Por esta razón, podemos afirmar que nuestra realidad está configurada por lo oral e imaginarla sin su presencia es algo impensable, puesto que se trata de un elemento natural del ser humano.

La modalidad oral ocupa una porción considerable en nuestro quehacer diario, casi una obligación, pues en el entorno en el que vivimos funcionamos en gran parte desde lo oral: se considera como una herramienta de trabajo, poder y comunicación, esto es así porque su presencia se concentra en diferentes espacios tales como: el derecho, la administración o

simplemente la comunicación diaria. Asimismo, es uno de los principales puentes de expresión del pensamiento y el sentimiento de quien escucha y habla, entonces se puede considerar que el discurso oral constituye uno de los pilares esenciales de la comunicación humana. Todos estos hechos ponen de manifiesto la necesidad y la importancia de estudios que abarquen el análisis del discurso oral en cualquiera de los ámbitos en los que se produce.

De acuerdo con Calsamiglia y Tusón “la modalidad oral es natural, consustancial al ser humano y constitutiva de la persona como miembro de una especie” (1999: 27). En el mismo sentido se pronuncia Ong (1982). Este autor, además de apoyar vigorosamente la importancia de la oralidad, la considera una condición indispensable del lenguaje e insiste en que, por un lado, tiene un carácter social y, por otro, es natural al ser humano.

Por otro lado, se pronuncia Halliday (1992), quien habla de la oralidad como la realización del sistema lingüístico y sostiene que, en una comunidad letrada, la lengua escrita y la oral constituyen el medio principal de aprendizaje, puesto que se trata de dos formas diferentes del lenguaje, a través del cual aprendemos:

Talking and writing, then, are different ways of saying. They are different modes for expressing linguistic meanings. (Halliday 1992: 92)

They are both forms of a language; it is the same linguistic system underlying both.

But they exploit different features of the system, and again their power in different ways. (Halliday 1992: 100)

Por otra parte, Marcela Oyanedel (citada en María Luisa Aznar Juan, 2012) se refiere a la oralidad como “primera y, generalmente, última manifestación de lenguaje de cada hombre. Nos acompaña cuando comenzamos a explorar el mundo y cuando ya vamos despidiéndonos

de él, en las conversaciones con nuestra familia y amigos, en los balances y reflexiones que hacia nuestra madurez realizamos oralmente. [...] Es universal, sí; pero también es la palabra de los susurros más íntimos, del secreto compartido, de la complicidad”. (Oyanedel 2007: 184)

Entonces, es posible determinar que la oralidad forma parte de nuestra realidad como seres humanos individuales y sociales, que se encuentra presente en casi todos los ámbitos de nuestra vida y por esta razón es un pilar fundamental en este estudio.

1.2.1. Situación de enunciación y modalidades del discurso oral

La situación de enunciación del discurso oral depende de la localización de los interlocutores, espacio, tiempo y medios utilizados en los distintos géneros discursivos según sus formatos de participación (Covadonga 2014: 101). En esta se pueden distinguir dos tipos de intervenciones: presencial y diferida.

La situación de enunciación en presencia hace referencia a la interacción directa en tiempo y espacio, es un tipo de situación de enunciación prototípica del discurso oral y que tiene algunas características como: a) la participación simultánea de quienes intervienen en la conversación. Ya no funcionan o actúan como emisores o receptores, sino como interlocutores y ambos construyen conjuntamente las diferentes intervenciones. b) la presencia simultánea de quienes participan, puesto que comparten el espacio y el tiempo y los interlocutores participan cara a cara. c) los interlocutores construyen una relación interpersonal basadas en sus estatus socioculturales y sus funciones en la interlocución.

Por otro lado, podemos encontrar la situación de enunciación diferida en el espacio. En este tipo de intervención, al igual que en el prototipo de conversación mencionado anteriormente, los interlocutores cumplen las mismas funciones, la cual es de participar simultáneamente en la interacción y construyéndola en sus diversas intervenciones. Ahora bien, el aspecto que se torna diferentes es el medio utilizado, ya sea un teléfono, celular, radio, televisión, Internet, etc.: “es una interactividad diferida en el espacio y mediada por la tecnología, lo que significa no solo diferentes tipos de discurso –telefónico, móvil, radiofónico, televisivo, digital, etc.-, sino de escenas enunciativas distintas según los medios”. (Covadonga 2014: 104).

Es importante hacer mención de estos aspectos puesto que es necesario aclarar que la situación de enunciación referida a los interlocutores dentro del corpus recolectado en esta investigación es netamente presencial, en situaciones espontáneas. Estos interlocutores son jóvenes- la gran mayoría universitarios- que desarrollan sus conversaciones en espacios como: esquinas, pasillos de la universidad u otra institución de formación académica. Los sujetos enunciativos participan simultáneamente en el acto de enunciación, interacción en la que ejercen sus influencias respectivas sobre lo que comunican, según sus estatus socioculturales y su género.

Ahora bien, tanto en el discurso oral como en el escrito se utilizan dos modalidades: dialogo y monólogo. La modalidad oral es dúctil puesto que permite tanto formas dialogadas o plurigestionadas, que son las más típicas, como las monologadas o monogestionadas, que son las más formales.

El discurso monológico se utiliza cuando en esta habla o actúa un locutor y no intercambia su papel con los receptores o autores, por ejemplo, una conferencia o una ponencia. Hace referencia a un tipo de discurso unidireccional y no se debe interrumpir la intervención (Covadonga 2014: 118).

Esta unidad comunicativa producida por un único hablante, sin intervención ni réplica de sus interlocutores, tiene las siguientes características comunicativas:

1. Es una comunicación unidireccional: solo interviene un emisor en la *gestión* discursiva, esto es, en la elaboración (generación y selección de ideas; organización informativa), revisión, reformulación y evaluación del discurso.
2. Por lo tanto, suele ser un discurso transaccional, no interactivo, con el énfasis puesto en el emisor y en la información que aporta.
3. Puede ser un discurso diferido —no en los monólogos orales—: el tiempo y espacio de la comunicación no tiene por qué ser compartido con el destinatario; este rasgo implica que las referencias a la situación de comunicación sean escasas.
4. Suele estar basado en un texto escrito.
5. Es un discurso planificado: la estructuración discursiva es mayor que en los textos plurigestionados y el estilo presenta también una mayor elaboración.

El discurso monológico puede desarrollarse principalmente en ámbitos académicos o el ámbito eclesial. En el ámbito institucional se exponen contenidos científicos ante interlocutores tanto especialistas como inexperimentados o iniciados en los temas a abordar. Su finalidad parte de informar y convencer en un espacio interactivo donde actúa un sujeto experto-locutor- y un auditorio menos experto. Se utilizan prácticas discursivas por lo general

como la conferencia, clase magistral, ponencia, congreso, defensa de tesis, exposición, etc. En este tipo de prácticas discursivas, la planificación del discurso está determinada y se recurre a un tipo de situación prototípica de exposición, es decir, con una secuencia establecida.

El ámbito eclesial se refiere a todo lo relativo a la comunidad de la iglesia. En este género discursivo oral, se puede destacar el *sermón*, “que representa una composición fija, marcada por el tipo de contenido religioso y doctrinal, y a su vez, por la función didáctica de utilizarlo como ejemplo y norma de conducta”. (Covadonga 2014: 122)

Por su parte, el discurso dialógico es “un modo de interlocución que se aplica a cualquier número de personas que intervienen en su construcción. En la conversación y otro tipo de intervenciones verbales el diálogo es la forma básica del intercambio en el turno de habla”. (Covadonga 2014: 118) Algunos autores consideran que el diálogo es un tipo de género. Para otros autores es una unidad de composición textual en la que basta que conversen dos personas para ser una estructura dialogada.

Se entiende como una unidad comunicativa en cuya construcción o gestión intervienen dos o más interlocutores. Se trata, pues, de un texto en el que varios participantes interactúan en el proceso de la comunicación. Por lo tanto, las características comunicativas que se atribuyen a un discurso dialogal o plurigestionado son las siguientes:

1. Habitualmente es un discurso oral, frente al carácter escrito del discurso monogestionado; de todos modos, las tecnologías de la información y la comunicación han hecho posible la producción de discursos plurigestionados escritos, como los *chats*.

2. Es una comunicación cooperativa: el discurso se va configurando conjuntamente con otro u otros interlocutores y su intervención.
3. En consecuencia, es un discurso con una dimensión más interactiva que transaccional, por lo que la presencia del destinatario y el fin interpersonal de la comunicación son determinantes.
4. Es un discurso inmediato: los participantes comparten el tiempo y el espacio de la situación de comunicación.
5. Es un discurso dinámico, por la continua permuta y cambio de papeles entre los interlocutores (de hablante a oyente, de oyente a hablante). La forma como se gestionen los turnos de habla dependerá de cada género discursivo: en la conversación espontánea la alternancia de turnos no está predeterminada; en cambio, en un debate televisado, por ejemplo, se siguen unas normas previas para el cambio de turno.
6. Es un discurso no planificado, lo que favorece la presencia de rasgos lingüísticos específicos, como los reinicios, las pausas de planificación o las reformulaciones, por ejemplo.
7. Es producido con medios verbales, pero también con elementos no verbales, de tipo prosódico, cinésico, proxémico o gráfico (los emoticonos, por ejemplo).

No obstante, entre los discursos plurigestionados y los monogestionados se producen discursos intermedios entre el monólogo y el diálogo: los foros de discusión en Internet, por ejemplo, están a medio camino entre la interacción y la producción monogestionada; lo mismo cabría decir de los artículos escritos en colaboración. La gran variedad de géneros discursivos impide establecer una categorización estricta entre textos unidireccionales y textos bidireccionales en la comunicación, ya que muchos de ellos comparten rasgos de

ambos tipos. Incluso algunos autores han afirmado que todos los discursos son en cierta manera plurigestionados, pues están condicionados por las evaluaciones de un destinatario, sea este real o virtual, independientemente de la voluntad y de la conciencia del emisor.

A continuación un ejemplo:

Conversación # 7	
-Tiempo de la grabación: 20”	
Lugar de la grabación: Debajo de un árbol, barrio la Candelaria	
Tema: Opinión sobre el “peto”	
Descripción de los participantes.	
Número de participantes (2)	
Clave (A) (B)	
Género: (A) Masculino (B) Masculino	
Edad: (A-19) (B-18)	
-Nivel de estudio: Educación superior.	
.-Lengua habitual: (A) (B) español, conversación coloquial prototípica.	
Orden	Texto
01	A: osea/ pero pero/ pero pero el peto efectivo es ese que es con empila leche/ y leche en polvo/ que le echan// leche en polvo aa↑
02	B: Ella le echa leche ↑ en polvo vale //
03	A: Ese le da/ el sabor bueno///
04	B: DAA↑
05	A: Porque hay petos / que hacen // fuleros que §
06	B: §NEDA muy aguao vale↑ // pero aguao aguao↑que ess / pura agua //// ombee (5”)
07	A: ASI eh //

Tabla 2: Conversación coloquial prototípica entre dos jóvenes.

1.3. La conversación: manifestación primera de lo oral

Los marcadores discursivos que son de nuestro interés son más frecuentes en la conversación coloquial, por ello, las líneas siguientes esbozan una descripción del ámbito discursivo donde vamos a estudiar estas unidades discursivas.

La conversación es la acción cooperativa a través de la cual los miembros de un colectivo coordinan las acciones que aseguran la convivencia, consolidando identidad y pertenencia. La conversación necesita y construye un contexto, es decir, un entorno físico o lingüístico para cumplir sus propósitos comunicativos. El contexto está vinculado a roles y dinámicas sociales que caracterizan el tipo de participación en una conversación.

La interacción social tiene en la conversación espontánea una de sus más cotidianas y potentes fuentes de estructura, desarrollo y cambio. En la conversación espontánea se pone en evidencia el carácter dialogal del lenguaje. Se considera al intercambio como la unidad mínima del lenguaje en una perspectiva dialogal (Kerbrat-Orecchioni 1998; Vion 1992).

Además del carácter no fijado de los turnos, la conversación coloquial tiene un fin interpersonal o socializador, es un discurso espontáneo (no hay planificación previa, o, dicho de otro modo, presenta distintos grados de planificación sobre la marcha), es un tipo de interacción inmediata, en la que el número y la función de los participantes puede variar (carácter activo o pasivo de su participación). Es, por tanto, dinámica. Esta característica y las anteriores se reconocen como 'rasgos primarios' (Briz Gómez, 1998). La conversación coloquial, además, presenta libertad temática, surge entre personas que suelen mantener una relación vivencial de proximidad y que se encuentran en condiciones de igualdad funcional (no necesariamente de igualdad social). Estos rasgos, definidos por A. Briz Gómez como

‘coloquializadores’ (1996, 1998), caracterizan la conversación coloquial prototípica, frente a otras, periféricas, en las que la ausencia de alguno de dichos factores se suple gracias a una propiedad conocida como *nivelación coloquial* (Briz Gómez, 1998; Briz Gómez y grupo Val.Es.Co., 1995 y 2002).

La conversación suele tener altos grados de indefinición, imprevisibilidad e improvisación por parte de quienes intervienen en ella. Pone en movimiento diversos juegos de poder entre los participantes por la hegemonía de los significados del discurso (Tusón y Calsamiglia 2004). Así, los participantes de modo tácito y explícito negocian los temas, turnos de participación, rol e identidad en la interacción dialogal.

Tusón define la conversación citando a Cots como “una actividad verbal oral de carácter interactivo organizada (o estructurada) en turnos de palabra” (1990: 59). Se refiere a esta como una de las actividades más típicamente humanas y es la forma prototípica de manifestación de las lenguas, además de su forma primera de existencia y el modo universal de uso lingüístico. (Tusón 2002). Conversar significa establecer una forma de acción entre individuos-interacción-; por ello, es una actividad social en la que nos constituimos como seres sociales, construimos nuestras identidades y le damos sentido al mundo que nos rodea.

En el mismo sentido, manifiesta Kerbrat- Orecchioni acerca de la conversación:

Así lo característico de la conversación es el hecho de implicar un número relativamente restringido de participantes, cuyos papeles no están predeterminados, que gozan todos en principio de los mismos derechos y deberes (la interacción es de tipo “simétrico” e “igualitario”) y que tienen como única finalidad confesada el placer de conversar; tiene, en fin, un carácter familiar e improvisado: los temas que se

abordan, la duración del intercambio o el orden de los turnos de palabra se determina paso a paso, de forma relativamente libre –relativamente, pues [...] incluso las conversaciones aparentemente más anárquicas obedecen de hecho a ciertas reglas de fabricación, aunque dejan un margen de maniobra claramente más amplio que otras formas más “regladas” de intercambios comunicativos (1996:8).

Sin embargo, es un hecho conocido que hasta muy reciente la conversación se ha considerado un objeto de estudio plenamente, esto es, porque los planteamientos teóricos dominantes de la lingüística de la primera mitad del siglo XX se centraban en usos ideales de la palabra, la descripción de un ‘sistema abstracto’ o para descubrir los principios de la gramática universal. No obstante, surgió un interés por parte de la sociología, la antropología y la filosofía por los usos concretos de la palabra. Por esta razón, a mediados de los años sesenta y principio de los setenta, estudiosos como Goffman (1964, 1972); Austin (1962); Searle (1964, 1969); Grice (1975), entre otros, promueven el interés de estudiar los usos lingüísticos cotidianos de forma sistemática, para poder entender el comportamiento de las personas y el funcionamiento de la vida social y cultural. Tusón afirma acerca del objeto de análisis de la conversación:

El análisis de la conversación se propone revelar de qué manera los aspectos técnicos del intercambio verbal se constituyen en los recursos estructurados, organizados socialmente por medio de los cuales los participantes realizan y coordinan actividades hablando-en-interacción. Se considera que el habla es un vehículo para la acción social y también uno de los principales medios con que se construye y se mantiene mutuamente la organización social en la interacción entre las personas. De aquí que se vea como un lugar estratégico en el que se puede estudiar de forma empírica y

rigurosa de qué manera los agentes sociales, en su interacción, se orientan hacia contextos sociales y evocan esos contextos [Huchtby & Drew, 1995: 183-84 (Traducción de la autora)].

Por otro lado, Goffman (1971)³ plantea que la conversación cotidiana requiere un doble nivel de análisis; por un lado, un análisis sistémico que atienda a la organización y la gestión de los turnos y, por otro, un análisis que se ocupe de los ritos de la interacción, que son reflejo de las relaciones sociales. Es importante conocer estos aspectos para entender el objetivo de la investigación. Los marcadores del discurso son unidades lingüístico-discursivas que funcionan dentro de la conversación coloquial y que tienen diferentes funciones dentro del marco de esta, por ejemplo, que configuran o que ayudan a entender las relaciones interpersonales. Por ello, es fundamentales conocer sus características y todos los rasgos que identifican la conversación coloquial, debido a que son muchos los factores indeterminados que poseen y quienes participan están en un proceso de negociación:

1. El cambio de hablante es recurrente o, al menos, se produce. Es decir, una de las características de la conversación es que es *dialogal*.
2. En general, no habla más de una persona a la vez.
3. Los solapamientos (dos –o más– participantes hablando a la vez) son comunes pero breves.
4. Las transiciones más comunes entre un turno de palabra y el siguiente son las que se producen sin intervalos ni solapamientos, o las que se producen con un breve intervalo.
5. El orden de los turnos de palabra no es fijo.

³ Citado por Amparo Tusón en *El análisis de la conversación: entre la estructura y el sentido*. Estudios de Sociolingüística 3(1), 2002, pp. 133-153

6. La duración de los turnos de palabra no es fija, si bien se tiende a un cierto equilibrio.
7. La duración de una conversación no se especifica previamente.
8. Lo que dicen los hablantes no se ha especificado previamente.
9. La distribución de los turnos de palabra no se ha especificado previamente.
10. El número de hablantes puede variar.
11. El discurso puede ser continuo o discontinuo.
12. Existen técnicas para la distribución de los turnos.
13. Se utilizan diferentes unidades formales de construcción de los turnos (una palabra, una frase, una oración, etc.).
14. Existen mecanismos para reparar los errores o las transgresiones en la toma de la palabra.⁴

Ahora bien, es importante mencionar que la alternancia de turnos debe hacerse de forma coordinada a través de los mecanismos de heteroselección y autoselección que exponen Casamiglia y Tusón (1999). En el primero, quien está hablando selecciona al siguiente hablante y, en el segundo, consiste en que una de las personas empieza a hablar sin que quien tiene la palabra la haya seleccionado. No obstante, la conversación coloquial no funciona mecánicamente, por lo que si esto no funciona y los interlocutores no reconocen lo que se denomina *lugares apropiados para la transición* (LAT), que puede identificarse con una pausa, un gesto; se puede traducir a una interrupción o un solapamiento. Esto último, es recurrente y muy común en nuestras conversaciones diarias.

En este sentido, se subraya que es ineludible atender a una serie de fenómenos que conforman lo que podríamos llamar la “mecánica” conversacional y de los que depende, mayormente,

⁴ Tomado de Las cosas del decir Casamiglia & Tusón (1999)

el éxito o fracaso de los intercambios comunicativos que nos permiten llevar a cabo nuestras actividades cotidianas y darles sentido.

1.4. Marcadores del discurso.

Los marcadores del discurso han sido examinados extensamente en español en los últimos veinte años bajo diferentes denominaciones. Así por ejemplo Fuentes Rodríguez (1987) adopta la denominación *enlace supraoracional*; mientras que Alcina Franch/Blecua Perdices (1975) hacen referencia a los *ordenadores (léxicos) del discurso*; Martirena (1976) emplea el término de marcadores de interacción (*interaction markers*); Barrenechea (1979) alude a los *operadores pragmáticos*; Mederos Martín (1988) los denomina *conectivos*; Casado Velarde (1991) se refiere a estos elementos como *operadores discursivos*; Briz Gómez (1993; 1995, 1998) emplea la denominación *conectores pragmáticos*, mientras que Carranza (1998) se refiere a *expresiones pragmáticas*; y autores como Portolés Lázaro (1998a, 1998b; 1999) o Martín Zorraquino (1994; 1998), entre otros, prefieren identificarlos como *marcadores del discurso*. Precisamente la falta de acuerdo sobre la denominación de estas unidades revela la multiplicidad de perspectivas teóricas y metodológicas adoptadas para su análisis por parte de distintos autores. Esta multiplicidad de perspectivas teóricas podemos observarla detalladamente desde el balance del estudio de los marcadores del discurso por María Antonia Martín Zorraquino.⁵

Para Zorraquino y Portolés (1999: 4057), los marcadores discursivos son:

⁵ Martín Zorraquino muestra en su artículo Los marcadores del discurso en español balance y perspectivas para su estudio en 2006 el estudio sobre los marcadores del discurso del español a comienzos de los 90, la abundancia de su investigación y los aspectos pendientes y orientaciones más novedosas.

Unidades lingüísticas invariables -no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional -son pues, elementos marginales- y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación.

Cortés y Camacho (2005), en su trabajo “Unidades de Segmentación y Marcadores del Discurso: Elementos esenciales en el procesamiento discursivo oral” aseguran que los marcadores discursivos son estrategias que emplean los hablantes para determinar sus intenciones comunicativas, como: abrir la conversación, interrumpirla o terminarla, entre otras. Además, afirman que dichas unidades discursivas no determinan sólo aspectos sintácticos, sino también procesos evolutivos, interactivos y dinámicos que llevan a una recopilación de inferencias por parte de los interlocutores dentro del contexto comunicativo. Estos autores analizan los marcadores desde una doble perspectiva: la textual (señales de articulación) y la interactiva (relaciones socioafectivas).

En este segmento adoptamos la clasificación global de Portolés Lázaro y Martín Zorraquino (1999), siendo esta reconocida especialmente por los directores de la Gramática descriptiva de la lengua española (GDLE), quienes dedicaron parte de su volumen tercero a estas unidades lingüístico-discursivas, donde se analizan cerca de 170 marcadores discursivos.

Estos dos autores proponen una clasificación que intenta abarcar todos los elementos que encajan en la categoría marcadores discursivos: *estructuradores de la información*,

conectores, reformuladores, operadores argumentativos y marcadores conversacionales.

Esta es, por el momento, la clasificación más comúnmente aceptada y la que se emplea en la mayoría de trabajos consultados en español.

Función	Función específica	Ejemplos
1. Estructuradores de la información	COMENTADORES	<i>pues, pues bien, así las cosas, etc.</i>
	ORDENADORES	<i>en primer lugar/en segundo lugar; por una parte/por otra parte; de un lado/de otro lado, etc.</i>
	DIGRESORES	<i>por cierto, a todo esto, a propósito, etc.</i>
2. Conectores	ADITIVOS	<i>además, encima, aparte, incluso, etc.</i>
	CONSECUTIVOS	<i>por tanto, por consiguiente, por ende, en consecuencia, de ahí, entonces, pues, así, así pues, etc.</i>
	CONTRAARGUMENTATIVOS	<i>en cambio, por el contrario, por el contrario, antes bien, sin</i>

		<i>embargo, no obstante, con todo, etc.</i>
3. Reformuladores	EXPLICATIVOS de RECTIFICACIÓN de DISTANCIAMIENTO RECAPITULATIVOS	<i>o sea, es decir, esto es, a saber, etc.</i> <i>mejor dicho, mejor aún, más bien, etc.</i> <i>en cualquier caso, en todo caso, de todos modos, etc.</i> <i>en suma, en conclusión en definitiva, en fin, al fin y al cabo, etc.</i>
4. Operadores argumentativos	De refuerzo ARGUMENTATIVO de CONCRECIÓN	<i>en realidad, en el fondo, de hecho</i> <i>por ejemplo, en particular, etc.</i>
5. Conversacionales	de MODALIDAD EPISTÉMICA de MODALIDAD DEONTICA ENFOCADORES DE LA ALTERIDAD	<i>claro, desde luego, por lo visto, etc.</i> <i>bueno, bien, vale, etc.</i> <i>hombre, mira, oye, etc.</i>

	METADISCURSIVOS CONVERSACIONALES	<i>bueno, eh, este, etc.</i>
--	-------------------------------------	------------------------------

Tabla 3: Clasificación de los marcadores discursivos

1.4.1. Estructuradores de la información: Estos marcadores especializados se encargan de facilitar la estructuración de la información. Se dividen en tres de acuerdo a la distinta relación en la estructura informativa de los miembros que enlazan: comentadores, ordenadores, y digresores (GLE, 1999: 4083).

1.4.1.1. Los *comentadores* son un tipo de marcadores que presentan el miembro discursivo que introducen como un nuevo comentario, lo que lo distingue del discurso previo, correspondiente a otro tópico o como una preparación al nuevo comentario introducido por el marcador. Estos son: pues, pues bien, así las cosas, dicho esto, etc.

1.4.1.2. Los *ordenadores* son estructuradores de la información con dos funciones primordiales: en primer lugar, indican el lugar que ocupa un miembro del discurso en el conjunto de una secuencia discursiva ordenada por partes; y, en segundo lugar, presentan el conjunto de esta secuencia como un único comentario y cada parte como un subcomentario. Pueden ser de apertura, de continuidad y de cierre: en primer lugar / en segundo lugar; por una parte / por otra parte; de un lado / de otro lado, etc.

1.4.1.3. Los *digresores*, por su parte introducen un comentario lateral en relación con el tópico lateral del discurso: por cierto, a todo esto, a propósito, etc.

1.4.2. Conectores: Un conector es un marcador discursivo vinculan un miembro del discurso con otro anterior, o con una suposición contextual. Se divide en tres subtipos: aditivos, consecutivos y contraargumentativos.

1.4.2.1. Los *aditivos* unen a un miembro discursivo anterior otro con la misma orientación argumentativa: además, encima, aparte, incluso, por añadidura, es más, etc.

1.4.2.2. Los *consecutivos* presentan el miembro del discurso en el que se encuentran como una consecuencia de un miembro anterior: por tanto, por consiguiente, en consecuencia, de ahí, entonces, pues, así pues, por ende, de resultas, así, etc.

1.4.2.3. Los *contraargumentativos* vinculan dos miembros del discurso, de tal modo que el segundo se presenta como supresor o atenuador de alguna conclusión que se pudiera obtener del primero: *en cambio, por el contrario, antes bien, sin embargo, no obstante, con todo, empero, ahora bien, ahora, eso sí, etc.*

1.4.3. Reformuladores: Los reformuladores son marcadores que presentan el miembro del discurso que introducen como una nueva formulación de un miembro anterior. Se dividen en tres subtipos: explicativos, de rectificación, de distanciamiento y recapitulativos.

1.4.3.1. Los *explicativos* presentan el miembro del discurso que introducen como una reformulación que aclara o explica lo que se ha querido decir en otro

miembro anterior que pudiera ser poco comprensible: o sea, es decir, esto es, a saber, en otras palabras, etc.

1.4.3.2. Los *reformuladores rectificativos* sustituyen un primer miembro, que presentan como una formulación incorrecta, por otra que la corrige o, al menos, la mejora: mejor dicho, mejor aún, más bien, digo, etc.

1.4.3.3. Los *reformuladores de distanciamiento* presentan expresamente como no relevante un miembro del discurso anterior a aquel que los acoge. Con ellos no se pretende formular de nuevo lo antes dicho, sino mostrar la nueva formulación como aquella que ha de condicionar la prosecución del discurso, al tiempo que se priva de pertinencia el miembro discursivo que le precede: en cualquier caso, en todo caso, de todos modos, etc.

1.4.3.4. Los *reformuladores recapitulativos* presentan su miembro del discurso como una conclusión o recapitulación a partir de un miembro anterior o de una serie de ellos: en suma, en conclusión, en definitiva, en fin, al fin y al cabo, después de todo, en resumidas cuentas, total, después de todo, etc.

1.4.4. Operadores argumentativos: Son aquellos marcadores que por su significado condicionan las posibilidades argumentativas del miembro del discurso en el que se incluyen, pero sin relacionarlo con otro miembro anterior. En este grupo se encuentran los marcadores: de refuerzo argumentativo y de concreción.

1.4.4.1. Los operadores argumentativos *de refuerzo argumentativo* refuerzan como argumento el miembro del discurso en el que se encuentran: en realidad, en el fondo, de hecho, etc.

1.4.4.2. Los *operadores de concreción* presentan como un ejemplo el miembro del discurso en el que se encuentran: por ejemplo, en particular, etc.

1.4.5. Marcadores conversacionales.

Siendo este tipo de marcadores los que mayor atención capta en esta investigación, nos detendremos minuciosamente a su descripción de acuerdo a los referentes teóricos más ilustrativos.

Los marcadores conversacionales son unidades discursivas que aparecen con más frecuencia en la conversación. Estos no solo funcionan como procedimiento de cohesión textual, también operan como instrucciones de la actividad argumentativa (intención) y guías para la interpretación (comprensión). Es decir, funcionan como estrategias discursivas. También, pueden marcar la estructura de la conversación y de la progresión coherente de la misma. Por ejemplo, cuando se quiere tomar el turno en la conversación se puede recurrir al uso de uno de estos marcadores; cuando se rompe el hilo conversacional, algunos de esos elementos, asimismo, sirven de mecanismo reguladores que lo reanudan, etc.

Los marcadores conversacionales se pueden clasificar en cuatro grupos. Sin lugar a dudas, las funciones propias de cada grupo pueden relacionarse y coincidir en un mismo elemento. Se puede comprobar este comportamiento polifuncional específicamente en *bueno* que no solo

puede realizar todas las operaciones metadiscursivas, sino que también puede desempeñar funciones propias de los *enfocadores de alteridad* y de los *marcadores deonticos*.

1.4.6. Modalidad epistémica: Estos marcadores revelan, por un lado, la actitud del hablante respecto al mensaje enfocado y, por otro, resaltan la evidencia del segmento discursivo afectado. Actúan, pues, como ‘reforzadores de la afirmación’. Además, muestran el acuerdo del hablante con la opinión de su interlocutor y proporcionan un clima de cooperación entre ellos. Estos marcadores pueden manifestarse con un ‘matiz concesivo’. En este caso, reflejan una estrategia por medio de la cual, ante una posible objeción, el hablante muestra el acuerdo con la opinión de su interlocutor a fin de no romper un clima de cooperación propicio al progreso de la comunicación. Sin embargo, estas unidades también pueden expresar desacuerdo. Para marcar dicho efecto de sentido se pronuncia el marcador con un tono de voz más elevado respecto a las unidades lingüísticas contiguas. Además se termina con un descenso tonal suspensivo. Se trata de unidades como: *desde luego, naturalmente, claro, por supuesto, sin duda*.

1.4.7. De modalidad deóntica: estos marcadores reflejan actitudes del hablante relacionadas con la expresión de voluntad o de los afectos. También, indican si el hablante admite o no lo que se infiere del fragmento del discurso al que remiten. Es el caso de *bueno* cuando expresa una valoración, una respuesta positiva o negativa ante una propuesta explícita o implícita. El marcador se pronunciará con un tono más elevado respecto a las unidades circundantes.

Algunos marcadores de modalidad deóntica son: *bueno, claro, bien, de acuerdo.*

1.4.8. Los enfocadores de alteridad: estos marcadores dirigen nuestra atención, principalmente, hacia las relaciones del hablante con su interlocutor, que pueden oscilar desde el tono amistoso hasta el agresivo. Desempeñan esta función unidades como: *hombre, bueno, vamos, mira/mire, oye/oiga, por favor, etc.*

1.4.9. Marcadores metadiscursivos: Los metadiscursivos conversacionales son: *sí, ya, bueno, bien, eh, este,* etc. y tienen funciones como: marcar el turno de habla, construir su propio discurso y enunciado y regular el contacto entre los hablantes en una conversación. Por su función de establecer relaciones entre partes de discurso se puede considerarlos como conectores (Martín Zorraquino & Portolés Lázaro, 1999:4191).

2. CAPÍTULO II: DISEÑO METODOLÓGICO

El estudio de los marcadores conversacionales, objeto del presente análisis, demanda una recolección, tratamiento y análisis de los datos rigurosa para el pleno cumplimiento de los objetivos propuestos. Esta investigación responde a los lineamientos teórico-metodológicos de la socio-pragmática. Esta disciplina se interesa por el uso de la lengua, como un fenómeno real e inmediato afectado por el contexto social de una situación dada y permite analizar la influencia que produce una transferencia de hábitos desde lo social hacia lo lingüístico (S. Rodríguez, 2008: 108). Este enfoque nos permite una aproximación al significado y funcionamiento de los MC en diferentes situaciones comunicativas, donde prevalecen los manejos reales de la lengua, es decir, nos permite analizar la intención que adquieren en contexto algunos marcadores en las conversaciones coloquiales de jóvenes universitarios cartageneros.

Los aportes metodológicos de la sociopragmática poseen diversas ventajas en los procesos de interpretación de los datos, asimismo nos demuestra que esta disciplina es una perspectiva diferente desde la cual contemplar los fenómenos lingüísticos. Sobre la utilidad de un enfoque pragmático Escandell (2006) afirma: “efectivamente algunos fenómenos reciben una explicación más compleja si se adopta *también* un punto de vista pragmático” (pp.25). Por otro lado manifiesta que la pragmática nos ofrece las herramientas teóricas y metodológicas necesarias para poder avanzar en la descripción de las reglas y los principios —la mayor parte de las veces, no conscientes— que están en vigor cuando nos comunicamos, y que permiten lograr una mejor comprensión de los mecanismos que subyacen al modo en que los hablantes usamos la lengua (Escandell, 2006). En este sentido, este presupuesto metodológico nos ayuda a establecer las categorías de análisis propicias para un análisis

práctico de los marcadores conversacionales mencionados en conversaciones coloquiales por jóvenes universitarios cartageneros.

2.1.El corpus de estudio.

El corpus seleccionado para realizar la investigación está conformado por diez conversaciones coloquiales juveniles. Los participantes son estudiantes de la Universidad de Cartagena y otras instituciones académicas. Estas conversaciones son archivos sonoros que inicialmente fueron grabados y que ahora cuentan con su respectiva transliteración siguiendo las convenciones establecidas por el grupo de investigación Val. Es. Co,⁶ Véase tabla 4.

El periodo de recolección de las conversaciones se desarrolló en un tiempo de doce meses: noviembre de 2016 a noviembre de 2017. El tiempo de duración de las conversaciones es variable de acuerdo a su carácter espontáneo y las características de la situación de enunciación: presencialidad y simultaneidad. El tiempo de las grabaciones fluctúa entre dos y diecinueve minutos. Las variaciones en cuanto al tiempo indican la espontaneidad de la conversación, ya que no se establecía un inicio y mucho menos un final.

Estos intercambios comunicativos se desarrollaron en un marco espacio-temporal cambiante, es decir, en diferentes momentos y lugares de la ciudad de Cartagena. Dada la familiaridad y cercanía entre los participantes, estos intercambios ocurren en instituciones educativas: Universidad de Cartagena y Centro Colombo Americano; en cafés, restaurantes, espacios de trabajo, en viviendas por motivos de alguna celebración, incluso en otras ciudades pero siendo los participantes oriundos de la ciudad. El horario de los intercambios es variable, puesto que acontecieron en la mañana, tarde y noche indistintamente- antes, entre o después

⁶ Signos y convenciones de transcripción del grupo Val.Es.Co. (2002)

de sesiones académicas. Los participantes se reunían para compartir sus experiencias amorosas, anécdotas o gustos sobre literatura, cine, música. Asimismo, las temáticas correspondían a parciales o acontecimientos que involucraban aspectos de la academia. Todo lo anterior da cuenta del dinamismo de la conversación coloquial y la presencia de libertad temática, entre otros aspectos.

Llegados a este punto, exponemos un cuadro que sintetiza las principales características de las conversaciones del corpus:

Conversación #	Duración	Descripción de los participantes	Temas	Lugar
001	5 minutos 39”	# de participantes: 2 Género: masculino, femenino Clave: A,B, Edades: A(20) B(21) Nivel de estudio: universitarios	- Conversación sobre restaurantes y aspectos varios de la academia	Centro Histórico 2:16 pm
002	8 minutos 2”	# de participantes: 3 Género: femenino Edades: A(19) B(20) C (20) Nivel de estudio: universitarios	-Fiesta de quinceañero	Universidad de Cartagena 1:19 pm
003	2 minutos 51”	# de participantes: 2 Género: masculino, femenino Edades: A(21) B(21) Nivel de estudio: universitarios	-Calamidades	Barrio Las Gaviotas 6:35 pm
004	3 minutos 3”	# de participantes: 2 Género: femenino Edades: A(20) B(25) Nivel de estudio: universitarios	-Relaciones amorosas	Getsemaní. Hora: 8.28 am
.005	5 minutos 30”	# de participantes: 2	-Refresco	Barrio las Gaviotas

		Género: masculino , femenino Edades: A(21) B(20) Nivel de estudio: universitarios		Hora: 5:20 pm
006	22 minutos 15''	# de participantes: 4 Género: masculino femenino Edades: A(21) B(20) C(21) D(22) Nivel de estudio: universitarios	- Almuerzo -Clima -Música -Cine -Amor	Medellín Hora: 11:36 pm
007	1 minutos 50''''	# de participantes: 3 Género: masculino Edades: A(20) B(22) C(23) Nivel de estudio: Estudios universitarios	-Anécdotas	Barrio San Fernando
008	20''''	# de participantes: 2 Género: masculino Edades: A(19) B(18) Nivel de estudio: Estudios universitarios	Opinión sobre el "peto"	Barrio la Candelaria
009	2 minutos 28''''	# de participantes: 4 Género: masculino Edades: A(20) B(19) C(17) D(20) Nivel de estudio: Estudios universitarios	Maniobras de un amigo mientras esta en su bicicleta (incluyen otros temas)	calle 10 de mayo
010	1 minutos 54 ''''	# de participantes: 3 Género: masculino, femenino, femenino Edades: A(21) B(21) C (20) Nivel de estudio: Estudios universitarios	-Parciales	Barrio Las Gaviotas

Tabla 4: Características del corpus

2.2. Selección de los informantes

Esta propuesta investigativa se desarrolló en Cartagena de Indias, ciudad que cuenta con aproximadamente 1.013.375 habitantes, según proyecciones de población del DANE para el

año 2017. El 96% de esta población reside en el área urbana y el 4% en el área rural. Esta comunidad de habla posee una variación sociolingüística, debido a que a diario se manifiesta, en distintos ámbitos sociales y culturales, prácticas lingüísticas diferenciadas. Las variables socia-lectales que se tuvieron en cuenta fueron: género y nivel socioeconómico. La razón para asumir dichas variables es la relevancia que tienen en el estudio dado que esta puede tener un mayor efecto en la variación lingüística. La participación de mujeres y hombres ha sido equitativo a razón de la importancia de recolectar suficientes muestras de ambos para determinar frecuencia y motivación en el uso de marcadores como *marica*, *total*, y *tal*, *sisá*, entre otros.

Los interlocutores son estudiantes universitarios pertenecientes a instituciones educativas reconocidas en la ciudad de Cartagena: Universidad de Cartagena y Centro Colombo Americano. La residencia de estos los sitúa en los estratos 2, 3 y 4 en los diferentes barrios populares de la ciudad.

PARTICIPANTES	CANTIDAD	%	RANGO DE EDAD	UNIVERSIDADES
HOMBRES	10	50%	17-23	Universidad de Cartagena. Universidad Colombo Americano Universidad de Antioquia
MUJERES	10	50%	19-24	Universidad de Cartagena. Universidad Colombo Americano
TOTAL	20	100%		

Tabla 5: Características los participantes de las conversaciones coloquiales.

2.3.Recolección de los datos

Anteriormente se había mencionado el protogénero que se utilizó para la recolección de los datos, el cual fue la conversación espontánea. Este tipo de conversación resultó interesante dada sus características y el material de análisis al que puede ser sometida. Esto quiere decir que dado su alto grado de espontaneidad, (no hay planificación previa, es un tipo de interacción inmediata, en la que el número y la función de los participantes puede variar) al investigador le resulta más provechoso que estas muestras sean lo más real posibles.

Ahora bien, es pertinente mencionar que sí produjo dificultad la recolección de las mismas principalmente por los espacios en los que estas conversaciones surgían. En diversas ocasiones, se originaban en lugares (cafés, restaurantes, pasillos, etc.) ocupados por muchas personas y ello obstaculizaba la identificación de las voces o el mensaje en cada turno por los interlocutores seleccionados. Sin embargo, se logró mantener la espontaneidad mientras los jóvenes sostenían sus interacciones cotidianas y recolectar suficiente material para este estudio. En este sentido, se obtuvo importante información lingüística y contextual que permitió analizar los diferentes significados e intenciones en el uso de los marcadores conversacionales en la ciudad por los jóvenes.

La información se registró en su mayoría en un teléfono móvil por medio de una aplicación llamada Grabadora de Voz Avanzada pero también se hizo uso de una grabadora digital Sony MP3. No obstante, esta última a pesar que registraba una información más nítida, fue imposible hacer uso de ella con regularidad debido a que los interlocutores se sentían intimidados al percatarse de su presencia. Por el contrario, al recurrir a un teléfono móvil fue más asequible puesto que estos los jóvenes hacen uso de estos dispositivos con bastante regularidad en su diario vivir y por ello esto no ocasionó ninguna perturbación en el hilo

conversacional, lo que benefició la recolección de toda la información necesaria para el estudio.

Dado que parte de esta información se supone de la vida íntima de los participantes, se recomienda seguir algunas pautas metodológicas para prevenir dificultades posteriores, de esta manera el investigador, por ejemplo, como principio debe obtener el permiso de las personas para la recopilación de los datos. En este estudio, se llevó a cabo lo anterior pero se realizó en un momento posterior a la grabación, esto aseguró la espontaneidad de la misma. Además, se protegió la identidad de los interlocutores y se reemplazó nombres y lugares si se requería.

Al término de todo este proceso, se efectuó la selección de las grabaciones que arrojaban una información más clara puesto que en algunos casos se impide su entendimiento, como se había mencionado anteriormente, por factores principalmente como la música con alto volumen, interrupciones extensas, así como los solapamientos entre los interlocutores que en muchos casos impide que se comprenda el diálogo, sin embargo, esto último, no ocasiona mayor inconveniente porque es un elemento típico de la conversación coloquial.

Finalmente se confeccionó una ficha de archivo con los datos más importantes propuesto por Casamiglia & Tusón (1999)⁷. Esta ficha permitió tener una mayor organización en los datos y ayudó a tener una información rápida y relevante para el proceso de análisis y tratamiento de los datos:

1. Título y número (código de identificación):
2. Fecha de obtención del documento:

⁷ Véase en *Las cosas del decir*, Casamiglia & Tusón (1999)

3. Origen del documento (ámbito social): salud pública/ familia/ escuela/ medios de comunicación/... (especificar en cada caso)
4. Recolector (persona/s del equipo responsable/s de la grabación):
5. Tipo de documento
6. Breve descripción de su contenido
7. Interés para el análisis:
-Otras observaciones.

2.4.Tratamiento y análisis de los datos.

Para el análisis de los marcadores conversacionales se procedió de la siguiente manera:

1. Selección de los marcadores más usados en las conversaciones coloquiales recolectadas.
2. Determinación del número de frecuencia de los M.C.
3. Determinación de su distribución por las variables lingüísticas seleccionadas
4. Determinación la función pragmática que cumple el marcador dentro del discurso.

En este sentido, este estudio presenta un análisis cualitativo y cuantitativo de los datos. A través del análisis cuantitativo es posible realizar las cuantificaciones y aplicaciones de procedimientos estadísticos de los datos, esto permite brindar una realidad específica a la que los marcadores conversacionales están sujetos. Por otro lado, a través del análisis cualitativo es posible identificar variables lingüísticas, variables extralingüísticas y la identificación de

los diferentes contextos en los que se producen las conversaciones coloquiales. Teniendo en cuenta este análisis, no solo es posible precisar determinados usos lingüísticos sino los propósitos e intenciones con los que son utilizados. La interpretación de los datos se realizó con base en los planteamientos de las teorías que soportan esta investigación.

3. CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE LOS MARCADORES CONVERSACIONALES DE LOS JÓVENES CARTAGENEROS.

En este apartado se analizarán las frecuencias de uso de los marcadores conversacionales de los jóvenes cartageneros y su distribución por género y nivel socioeconómico. De igual manera, a la par con este análisis, se describirán sus funciones pragmático-expresivas con el fin de establecer cómo estos contribuyen a la construcción, reproducción y mantenimiento de las identidades y relaciones sociales.

Es importante recordar que el corpus se produjo a partir de conversaciones coloquiales, lo cual indica que las intervenciones de los interlocutores no están predeterminadas. Esto facilitó la recolección de un material amplio y valioso que nos permite realizar el siguiente análisis estadístico:

3.1.Frecuencia de aparición de los marcadores conversacionales

En este estudio se recopilamos conversaciones coloquiales acerca de experiencias personales para realizar el conteo de los marcadores más frecuentes en el discurso oral y el análisis de su correlación con factores extralingüísticos. Se analizaron en su totalidad 10 conversaciones coloquiales realizadas a hombres y mujeres jóvenes de la ciudad de Cartagena. La narración no estuvo motivada por ninguna pregunta, por el contrario, se determinó que el carácter espontáneo de esta modalidad tiene mayor eficiencia para el análisis. El análisis incluyó la frecuencia de aparición de *marica*, *literal*, *total*, *ya*, *compa*, *pri*, etc. y su conexión con factores sociales de género y nivel socioeconómico.

MARCADORES CONVERSACIONALES	N° DE FRECUENCIA	
	Aparición	Porcentaje
Marica	44	32%
Pri	23	17%
Vale	14	10%
Sisa	11	8%
Compa	11	8%
Y tal/tales	10	7%
Ya	10	7%
Pai	5	4%
Total	4	3%
Silla	3	2%
Literal	3	2%
TOTAL	138	100%

Tabla 6: Frecuencia de aparición de los marcadores conversacionales

El conteo de los marcadores arrojó un total de 138 casos, entre los cuales 44 son del marcador *marica*, 23 corresponde al marcador *pri*, 14 a *vale* y 11 a *sisa* y a *compa* respectivamente, 10 a *tal/tales*, 5 para *pai*, 4 a *total* y, finalmente, 3 para *silla* y *literal*. Los datos porcentuales indican que el marcador *marica* obtuvo mayor frecuencia de aparición con un 32% seguido de *pri* con 17%. El marcador *vale* con 10%. *Sisa* y *compa* con un 8% mientras que *tal/tales* y *ya* un 7%. Finalmente los marcadores *total*, *silla* y *literal* alcanzaron los porcentajes más bajos con un 3% y 2%.

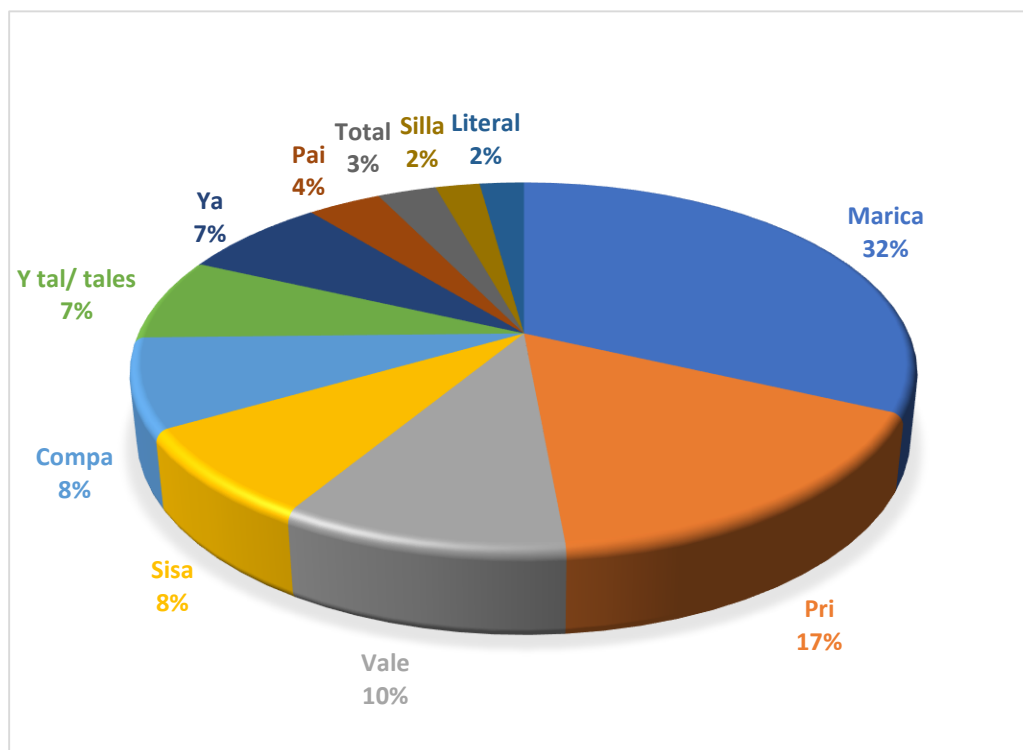


Figura 1: Frecuencia de aparición de marcadores conversacionales

A partir de lo anterior, es posible confirmar que uno de los sectores sociales con mayor capacidad de innovación y creación lingüística, especialmente léxica, es el de los jóvenes, hasta el punto de que sus usos lingüísticos se convierten en señal de ‘identidad generacional’ frente a otros grupos. Los jóvenes han ido poco a poco adquiriendo entidad propia, a pesar de que algunos aleguen su pobreza expresiva. Sin embargo, muchas de sus creaciones léxicas traspasan su ámbito generacional para formar parte del uso coloquial y menos formal de otros grupos de la sociedad, así como proporcionarles pistas a los investigadores sobre lo que respecta a fenómenos lingüísticos que surgen de acuerdo a variables sociales. Tal hecho se puede vislumbrar en el uso recurrente de los marcadores conversacionales *marica*, *pri*, *compa*, *vale*.

Antonio Briz (2003:142) se refiere al lenguaje juvenil de la siguiente manera:

Por lenguaje de los jóvenes entendemos la interacción de o entre los jóvenes, una submodalidad, un subregistro marcado social y culturalmente, que presenta en correlación con dichas marcas y las propias de la situación una serie de características verbales y no verbales (hecho que no niega que puedan estar presentes en otras situaciones de comunicación y, por tanto, en otras modalidades empleadas por los jóvenes).

En relación con esto, Casado Velarde (1989) entiende por lengua juvenil “un conjunto de fenómenos lingüísticos –la mayor parte de ellos relativos al léxico–, que caracterizan la manera de hablar de amplios sectores de la juventud, con vistas a manifestar la solidaridad de edad y/o de grupo” (pp.167).

De esta manera, ante los inminentes cambios socioculturales, los hablantes se ven en la necesidad de buscar denominaciones y construir nuevos significados, diferentes a los ya establecidos, que les permita identificarse y representar su realidad y sus experiencias. El surgimiento de estas particularidades no obedece a la intención de un solo individuo, sino que son producto de la interacción que se da entre los hablantes de un determinado grupo, y de la influencia de factores sociales, culturales y económicos que operan en el léxico de los hablantes.

3.2.La variación social y su relación con el uso de la lengua en Cartagena

La lengua es un ente social y, en la misma medida que la sociedad cambia, también en ella se producen cambios, que son estudiados desde un punto de vista diacrónico. Estos cambios son imperceptibles para los hablantes en un momento dado (sincronía).

En el aspecto social, se puede reconocer diferencias en la forma del habla. La variación social o diastrática reconoce las distintas características en el habla según los estratos socioculturales, como la edad, cultura, género, profesión, entre otros, dentro de una comunidad lingüística. Esta variedad involucra el nivel sociocultural de cada hablante, la cual comprende el espacio generacional en el que se desarrolla, además del género al que este pertenezca o al grupo de personas con el que se relacione con frecuencia, es decir, son las diferentes características que cada hablante posee, conjuntamente con sus creencias y que dependen del grupo social con el que esté relacionado. (Paloma Pinillos, 2008). A continuación veamos las variables sociales que predominaron en este estudio y su relación con el lenguaje:

3.2.1. La variable género

La sociolingüística, como ciencia que se ocupa del uso de la lengua en relación con variables sociales, rechaza de su estudio al sexo y prefiere referirse al género, para diferenciar lo biológico de lo sociocultural, y así evitar caer en el error de concebir la cultura como un reflejo de la naturaleza. De esta forma, se ha demostrado que el género determina marcas intra y extrasistémicas de una lengua. (Areiza Londoño y Tabares Idárraga, 2004). El trabajo de un sociolingüista será explicar las relaciones, los conflictos y las tendencias de la diferenciación y correlación en los usos lingüísticos distintos e identitarios de hombres y mujeres. Es evidente que en las comunidades existen pautas de crianza diferentes para

hombres y mujeres, y los tratamientos que se le dan a unos y a otras son también diferentes, lo que determina ciertas marcas lingüísticas en el habla de ambos grupos.⁸

Rafael Areiza Londoño y Luis Enrique Tabares Idárraga (2004) afirman:

Desde esta temprana edad se asimétrizan los comportamientos, lo cual trasciende al uso de la lengua, haciendo que los patrones de habla sean diferentes, forzando a las mujeres a utilizar formas estándares y eufemísticas, en tanto que a los hombres se les permite romper tabúes lingüísticos.

Por otra parte, el léxico que utilizan los jóvenes para denominar todo tipo de elementos es diferente al de los adultos, debido a que los referentes que cada grupo retoma de su contexto sociocultural no son los mismos, lo cual genera un comportamiento lingüístico también diferente. Por ejemplo, de acuerdo con la investigación de Adriana Mitkova en el año 2007 en el ámbito de las relaciones interpersonales, siempre el círculo de amistades ha sido uno de los centros de mayor interés para los jóvenes. Ahora bien, en cuanto al léxico que se usa para referirse al grupo de amigos, se diferencian según el género del hablante. Los hombres jóvenes suelen hablar de los colegas, la gente, la peña, la peñita, la pava, los chavales, la panda, la pandilla, el grupillo, lostroncos, la basca, la banda, mientras que las mujeres prefieren formas analítico-descriptivas como la gente con la que voy, el grupo de gente con quien salgo, mis amigos de la facultad, etc. Entre los miembros de un grupo con los chicos son frecuentes los apelativos colega, tío, tronco (y la forma

⁸ Es posible también observar en algunas jóvenes la tendencia a evitar tabúes lingüísticos. Sin embargo, en la mayoría de los jóvenes, este hecho lingüístico es más común en los hombres.

apocopada tron), macho, chaval, chavalote, pibe, nano, y con las chicas, beibi, piba, titi. Se utilizan también como apelativos cariñosos palabras que en su significado denotativo son ofensivas: cabrón, cabronazo, maricón, mariconazo, gilipollas. El individuo puede ser un tío o un pavo, una chica, una cerda, una piba o una pava, la gente, el personal. Los padres son los viejos o mis viejos, el hermano pequeño es el enano. (Molina 2002, 106-107).

La siguiente tabla nos mostrará los resultados obtenidos a partir de este estudio:

MARCADORES CONVERSACIONAL ES	DISTRIBUCIÓN SOCIAL			
	HOMBRES		MUJERES	
	A	%	A	%
Marica	29	66	15	34
Pri	23	100	0	0
Vale	14	100	0	0
Sisa	11	100	0	0
Compa	11	100	0	0
Y tal/ tales	8	80	2	20
Ya	10	100	0	0
Pai	5	100	0	0
Total	0	0	4	100
Silla	2	90	1	10
Literal	0	0	3	100

Tabla 7: Distribución social de los marcadores conversacionales.

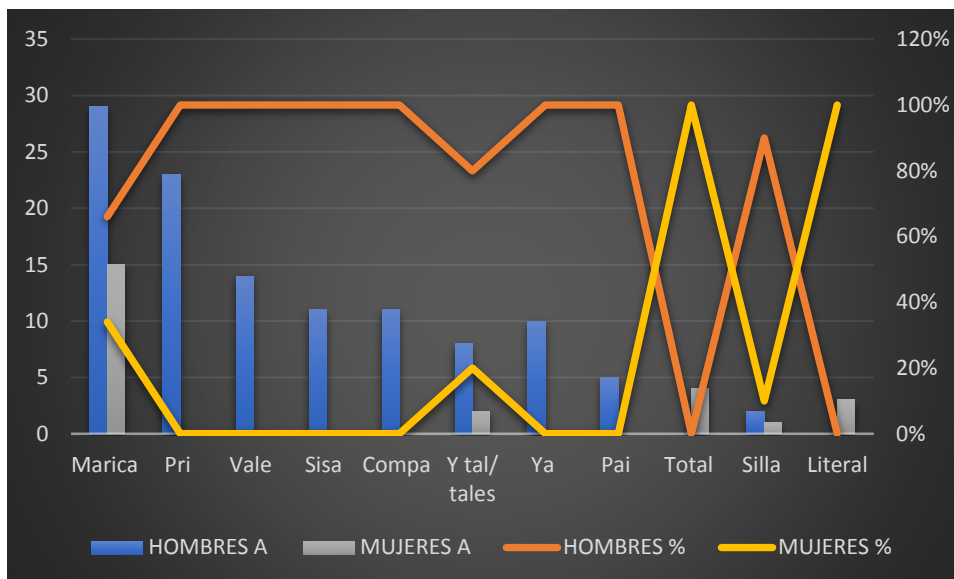


Figura 2: Distribución social de los marcadores conversacionales

Las gráficas indican que los hombres utilizaron 29 veces y las mujeres 15 el marcador conversacional *marica*, mostrando que hay preferencia de un grupo sobre el otro por el uso del marcador. Con el fin de determinar con mayor exactitud el grupo que más lo utilizó se obtuvo el porcentaje de uso del marcador por hablante. El marcador *marica* tiene una frecuencia del 66% mientras que en las mujeres un 34%, lo que indica una sólida presencia de este marcador en el habla masculina. Asimismo en el segundo marcador del discurso más frecuente. Como en el caso de *marica*, el género del hablante pareció tener un papel significativo en la frecuencia del uso de *pri*, ya que los hombres produjeron en porcentaje del 100% frente a un 0% en las mujeres, con 14 y 0 apariciones respectivamente. Sin embargo, estos datos varían considerablemente en marcadores conversacionales como *total* y *literal*. En estos casos, las mujeres obtuvieron un porcentaje de uso del 100% frente al 0% lo que nos muestra las partículas discursivas de preferencia de ambos géneros.

3.2.2. La variable clase social

Toda sociedad está conformada por individuos de diferentes capas sociales. La sociología asegura que pertenecen a una misma clase social aquellos individuos que se identifican con un modo de vida: ocupación, la profesión, los ingresos, la educación, la vivienda, etc. En términos sociológicos podemos encontrar clases alta, media y baja, estratificación construida con base en la distribución de la riqueza y sustentada por un control institucional (DANE en Colombia) dado por los grupos económicos más fuertes que ponen en circulación normas, valores y prácticas que definen el comportamiento de cada estamento, tendiente a reforzar su estatus y a mantener barreras frente a los demás grupos. (Areiza Londoño y Tabares Idárraga, 2004).

En este sentido, dado que la riqueza económica de un sistema social no está distribuida equitativamente entre los individuos, esto provoca diferencias que conlleva a contrastes en los aspectos culturales, educativos y fundamentalmente lingüísticos, puesto que las clases más bajas de la estratificación también crean sus normas, valores y comportamientos que entran en conflicto con los establecidos por las clases altas. Mientras las clases bajas tratan de modificar las estructuras sociales, las clases más favorecidas propenden por un dominio social y lingüístico.

Hoy en día en la ciudad de Cartagena es posible plantear una división tajante entre una clase social y otras. Sin embargo, es difícil diferenciar una clase media alta de una clase media

media, pero sí es identificable una diferencia entre una clase media alta y una clase baja.

Veamos los resultados obtenido en el estudio:

MARCADORES CONVERSACIONALES	NIVEL SOCIOECONÓMICO					
	HOMBRES			MUJERES		
	BAJO	MEDIO	ALTO	BAJO	MEDIO	ALTO
Marica	0	7	0	0	3	0
Pri	4	1	0	0	1	0
Vale	4	3	0	0	1	0
Sisa	3	0	0	0	0	0
Compa	0	4	0	0	0	0
Y tal/ tales	0	2	0	0	1	0
Ya	2	4	0	0	1	0
Pai	2	0	0	0	0	0
Total	0	0	0	0	2	0
Silla	1	0	0	0	1	0
Literal	0	0	0	0	2	0

Tabla 8: Distribución socioeconómica de los marcadores conversacionales.

En la gráfica anterior se evidencia la preponderancia de uso de los marcadores conversacionales más frecuentes por parte de la clase media y baja. La clase alta no tuvo ninguna incidencia en la investigación; la causa de esta superioridad en ciertas clases se atribuye al espacio donde se crean estas interacciones: la Universidad de Cartagena. En esta

institución educativa superior, los estudiantes residen en barrios de estratos 1 a 4, que corresponden a la clase baja y media.

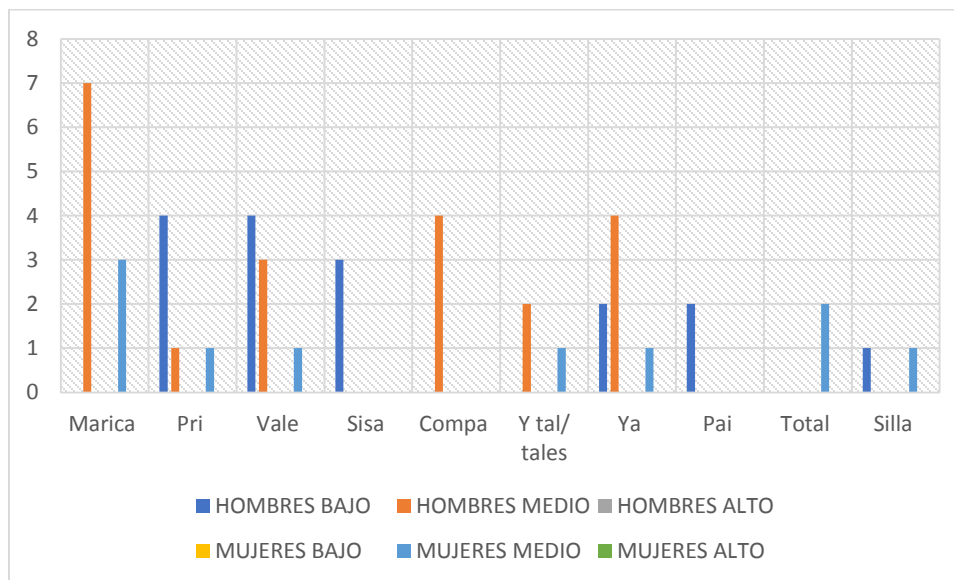


Figura 3: Distribución socioeconómica de los marcadores conversacionales.

De esta forma, es posible afirmar que las clases inferiores suelen tener repertorios más mutables y marcados, determinados por la mayor presión social que se ejerce sobre ellas, mientras que las clases altas suelen utilizar registros más uniformes, universales como resultado del acogimiento a una forma estándar relativamente estable, más cercana al sistema formal de habla.

3.3. Funciones pragmático- expresivas de los marcadores conversacionales de los jóvenes cartageneros.

3.3.1. Marcadores conversacionales como estrategia de cortesía verbal y construcción de identidad de grupo.

3.3.1.1. 'Marica':

En la mayoría de las variedades del español la palabra *marica* se refiere exclusivamente a un hombre que se siente atraído sexualmente hacia otro hombre. Según el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (DRAE), este término se origina como un diminutivo de la palabra María y se usa informalmente para designar a un hombre homosexual o afeminado:

marica

Del dim. del n. p. *María*.

1. adj. despect. malson. **afeminado** (|| que se parece a las mujeres). U. m. c. s. m.
2. adj. despect. malson. Dicho de un hombre: Apocado, falta de coraje, pusilánime o medroso. U. m. c. s. m.
3. adj. despect. malson. Dicho de un hombre: **homosexual**. U. m. c. s. m. U. t. c. insulto.
4. f. **urraca** (|| ave similar al cuervo).

Sin embargo, en el español colombiano *marica* ha adquirido otros significados que no tienen ninguna relación con esta noción de homosexualidad, así como ciertas funciones lingüísticas, sociales y culturales:

marico, -a. I. m. y f. *Gu.* Persona homosexual. pop ^ desp. ● a.

|| **marica**. fórm. *Co.* juv. Se usa para dirigirse a un amigo o amiga.⁹

García Valdivieso (2004)¹⁰ observa este cambio y describe brevemente cómo este término es usado por jóvenes colombianos para reemplazar el nombre de una persona, expresar afecto o enfatizar el hecho de que alguien actúa sin sentido común. Asimismo, Daniel Samper Pizano en un artículo para el periódico *el Tiempo* (2008) se refiere a este marcador

⁹ Tomado de Diccionario de Americanismos <http://www.rae.es/obras-academicas/diccionarios/diccionario-de-americanismos>

¹⁰ García Valdivieso se refiere a este término en su artículo para el periódico *el tiempo* "Marica ya no significa Gay".

conversacional como un adjetivo que en ningún caso alude a la condición sexual del saludado; es, simplemente, una manera cordial de decir "buenos días". Para él, la palabra "marica" ha pasado a adquirir en Bogotá un tono amable y de confianza que se escapa a todos los diccionarios. El de la Real Academia lo aplica a homosexuales y afeminados; y afirma que por el contrario a lo que se considera sobre este marcador, a menudo, se usa como un cariñoso apelativo entre amigos heterosexuales, siendo tan cariñoso que ni siquiera las mujeres están exentas de este tratamiento.

Ahora bien, es importante resaltar que actualmente existe una variante de este marcador: *mariquis*. A pesar de que no es objeto de estudio en esta investigación puesto que no hay registro de uso en los datos recolectados, como investigadora he distinguido la presencia de este término en el habla de los jóvenes cartageneros, específicamente en el habla femenina, apuntando a otra persona del mismo género con la cual mantiene una estrecha relación.

Veamos un ejemplo en el siguiente fragmento de una conversación:

060	A: ¿tú vas para clases con ellos?
061	B: ah no vamos (()) ¿te vas a quedar un rato ahí? §
062	A: §si, me voy a quedar un rato (())
063	B: no/ yo hoy, marica //teníamos la clase de la tesis (RISAS) marica yo esta semana no he hecho nada y yo no sé/ yo no sé qué me pasa (())
064	A: (())
065	B: yo/ o sea/
066	A: § [yo tenía un libro de mil y pico de páginas]
067	B:Yo en ocho días tengo que entregar el planteamiento del problema/ tenemos que entregar el planteamiento y yo dije en estos ocho días voy a adelantar algo y tú crees que he adelantado algo?
068	A:§Yo iba (()) y pregúntame si hice algo// es la hora y no he hecho nada
069	B:§en vacaciones yo no hice nada marica // nada
070	((...))

En esta conversación, protagonizada por dos jóvenes, se comenta acerca de algunas actividades académicas pendientes que tiene cada uno respectivamente y que no se han logrado finalizar. En el ejemplo citado, el interlocutor A utiliza *marica* como un marcador de tipo relacional para referirse al interlocutor B como una forma de tratamiento entre amigos.

Los resultados demuestran que las funciones pragmático-discursivas de los marcadores están estrechamente ligadas a la dinámica de la interacción y, por ende, a las estrategias de cortesía. Asimismo, a la modalidad que cada una de los interlocutores le asigna a ciertos enunciados con una intención mutua de cooperación para llevar a cabo con éxito el objetivo del encuentro comunicativo.

El estudio de la cortesía verbal nos lleva a observar que, en gran medida, todos los marcadores conversacionales intervienen en ella, hecho que ya ha sido señalado en estudios de otros investigadores. En este sentido, se podría afirmar que la forma de tratamiento nominal *marica* en el habla de los jóvenes universitarios de Cartagena sugiere que se está en presencia de un cambio en marcha tanto en los contextos de uso, como en sus funciones pragmáticas. Las impresiones recogidas entre los hablantes: mujeres y hombres, parecen apuntar a que esta forma de tratamiento se halla en una fase de transición de insulto a marcador pragmático de tipo relacional del grupo etario mencionado que no solo implica lazos de amistad, sino que sirve para expresar emociones como sorpresa y enojo, crear efectos de intriga, hacer bromas, abrir y cerrar oraciones e, incluso, sustituir otras que nunca han sido consideradas insultos en el español de Colombia, como es el caso de *compa* o *Pri*.

De esta forma, se infiere por lo tanto que el marcador conversacional *marica*, que también funciona como una fórmula de tratamiento cortés, cumple funciones versátiles. No se trata de un acto de habla descortés que busca atacar la imagen positiva del interlocutor, sino que por el contrario se trata de una partícula discursiva que nos ayuda a construir nuevas sensibilidades e identidades de los participantes en la interacción, abandonando la modalidad de insulto. Por el momento, parece actuar principalmente como marcador pragmático que indica amistad, intimidad, pertenencia e identificación con el grupo etario de los adultos jóvenes.

3.3.1.2.Pri

Los marcadores conversacionales *pri*, *compa*, *pai* y *vale* tienen gran presencia en este estudio en el habla masculina. Sin embargo, hasta el momento, no se conocen estudios de su existencia a nivel nacional o internacional. El Diccionario de Americanismo de la Real Academia Española (DRAE) se refiere a estos términos de la siguiente forma:

Pri.

- i. loc. sust. *RD.* Conjunto musical en el que se toca un **balsié**, un **güiro** y una **tambora**.
- ii. *RD.* meton. Música que toca este conjunto, o baile que se ejecuta al compás de esta música.

A partir de lo anterior, fue necesario acudir a los hablantes para poder establecer las funciones de estos marcadores en la ciudad de Cartagena puesto que las definiciones suministradas por la DRAE no reflejan en su totalidad el significado que se le atribuye por los jóvenes en la ciudad.

Algunos de los participantes afirmaron que el MC *pri* se deriva de *primo*, que se le llama frecuentemente a un amigo o en algunos casos a un desconocido al iniciar una conversación expresando familiaridad. Asimismo, para estos hablantes, en Cartagena es habitual “invertir” las sílabas y por esta razón algunos interlocutores optan por decir ‘mopri, así como abreviarlas. Para otros, este término proviene de primo-hermano y determinan que es un fenómeno que en Lingüística se conoce como apócope, en el cual los sonidos se suprimen en posición final de la palabra.

Veamos un ejemplo donde se presencia el uso de este marcador conversacional:

089	A: yyy noo/o sea// ella es así ella se va un ratoo ↓vieene se va un rato viene/ hey Josesito pilla voy a mandar a arreglar los pantalones entonces qué /¿ qué le hacemos a este?// Para que no se vea tan maricón// ¿Qué le hacemos a este? // lo mandamos a coger y le partimos la rodilla qué?
090	B: risas
091	A: §¿nada más? O sea y ya/ le hacemos la liniecitas asi horizontales en la rodilla /yo pinto así ¿no? y lo partimos o sea lo partimos en la rodilla aquí asi (sonido) (sonido) y le mandamos a coger/ ¿no? ¿No queda vacilao o se muy maricon?
092	C: § pri a mí lo que no me cuadra es que ese pantalón es descaderado pri
093	A: ¿como así descadera- ¿esto es descaderado?
094	B: §no séee↑ que sea para ti descaderado
095	A: (risas) ¿qué es descaderado?
096	C: pri que vele la caderita que tiene como la cintura/ ¿Jean eso no te parece descaderado?
097	B: no sabes que es descadero (risas)
098	D: (risas) no primero defíneme qué es descaderado (())
099	(B: RISAS)
100	C: §↑ pri pilla ahí qué clase de cinturón entraría
101	A:§↑ un cinturóoon
102	B: esto no es descaderado/ esto significa que la pretina es muy pequeña

3.3.1.3.Compa

I. (Apóc. de *compañero*).

1. m. *Mx, Gu, Ho, ES, Ni*. Amigo íntimo, compañero inseparable. pop + cult → espon ^ afec.
2. *Mx, Gu, CR, Ar*. Amigo, conocido. pop.
3. *ES, Ni*. *En la guerrilla*, compañero de armas. pop + cult → espon ^ afec.

II. (Apóc. de *compadre*).

1. m. *Mx, Gu, Ho, ES*. Padrino de bautismo de uno de los hijos de alguien. pop + cult → espon ^ afec.
2. *Pa, Ve, Pe*. Compadre.

•

- a. ll ~
- i. *Mx, Gu, Ho, ES, Ni, CR, Pa, Py*. Se usa como forma de tratamiento afectivo para dirigirse a los amigos.
 - ii. *Mx, Gu, Ho, ES, Ni*. Se usa para dirigirse al padrino de bautismo.
 - iii. *ES, Ni*. Se usa para dirigirse a un compañero de la guerrilla.

Para el caso del MC *compa* las definiciones tienen concordancia con el uso que le asignan los jóvenes Cartageneros. Este término para los hablantes es el apócope de *compadre*. Ambas palabras (*compa* y *compadre*) son utilizadas como sinónimo de amigo y compañero. Su uso es generalizado en la Costa Caribe colombiana, en especial la palabra *compadre*, que es muy frecuente escucharla en los saludos de los cantantes vallenatos en sus canciones y la asocian con una pieza musical llamada ‘*Compae Chipuco*’.

Observemos un ejemplo:

007

A: = ¿ya yo me estaba emocionando y le dije/ ñerda compa vamos-allá hay una promoción -ñerda que cule viaje//yo le dije **compa** allá hay una promoción de unos refrescos que están más baratos /y él me dijo /ñerda **compa** no **marica** hasta aquí porque /acuérdate que mañana es el partido- el domingo es el partido// y yo dije /erda **compa** si el partido// total fue que yo le dije/ ajá cómo vamos a hacer para el partido y me dijo/ no vamos a tomarnos unos refresquitos ahí en la esquina// la esquina es un negocio que queda en un esquina y entonces se llama así La esquina ())) entonces (()) erda bueno ya **compa** me parece perfecto porque como ya estamos en semana de parciales y la cuestión /yo había dicho bueno listo (eso es a la 1:45) yo llego me tomo uno dos tres a refrescos a las 5 de la tarde ya yo tengo- a la 5 de la tarde 6 de la tarde ya yo tengo que estar en la casa/ ¿cierto? Entonces listo eso fue así cuando ya yo me estaba bañando para irme mi papá me dice y que Camilo Andrés↓ mi papá nunca me dice Camilo Andrés -↑Camilo Andrés y yo/ dígame papi yo nunca le digo dígame //y yo le dije dígame papi/ me dijo/ necesito hablar contigo y yo le dije ajá dime y me dijo/ no no con calma y tal para que saquen el espacio en la semana /entonces yo le iba a pedir plata entonces yo no podía pedirle plata sin saber qué me iba a decir **ya** porque seguramente por su tono y por su llamamiento era algo negativo/ entonces yo a penas que salí del baño vine aquí y me senté y comencé a hablar con él- Camilo a mí me parece que tu esto esto esto/ Entonces tuvimos una conversación padre e hijo de esas que son así bien fuerte /y ya después yo le dije hey papi voy a tomarme un refresco y **tal** tiramela ahí y no me regaló casi nada

3.3.1.4.Pai

I. (Del ingl. *pie*, tarta).**1.m.** *Ho, Pa, Co, Py*. Pastel hecho con un fondo de masa y un relleno de fruta o crema. (**pay**).**II.1.m.** *RD, PR*. Padre. pop + cult → espon ^ afec.**2.PR.** metáf. Director o encargado de prisiones o de casa de rehabilitación de drogadictos. delinc.**III.1.m.** *Pa.* juv. Mujer, *especialmente joven*, de gran atractivo físico. pop + cult → espon ^ fest.**2.Pa.** juv. Novia. pop + cult → espon ^ fest.

Asimismo, el marcador conversacional *pai* es muy común entre los jóvenes de género masculino. Algunos hablantes manifestaron que este vocablo se origina del término ‘paisano’ que se le otorga a una persona que ha nacido en el mismo lugar que otra. Según la DRAE y el Diccionario Etimológico Castellano la palabra *paisano* viene de la palabra francesa *pays* (campo), que también nos dio la palabras *país* y *paisaje*. Esta palabra es en efecto préstamo del francés *paysan* que propiamente y sobre todo significa campesino o aldeano que llegó al catalán y posteriormente al castellano, que se extendió hasta la región paisa¹¹. No obstante, aunque no es claro cómo esta palabra evoluciona en los hablantes colombianos, especialmente en los cartageneros, es muy probable que los interactuantes prescindieran de las sílabas finales del vocablo pero es evidente que su función pragmática semeja con los marcadores conversacionales mencionados con anterioridad, expresando familiaridad e intimidad con el interactuante al que se refiere. Refleja de forma considerable su origen como sustantivo que se presta a la función apelativa del lenguaje: pone de relieve la relación entre hablante e inter-locutor y se vuelve casi inseparable de un uso vocativo.

Veamos un ejemplo de su uso en una conversación coloquial:

¹¹Tomado de <http://dle.rae.es/?id=RTDZoSr> y <http://etimologias.dechile.net/?paisano>

C: §[tu vas caminando y te pega el vapor aquí]

A: **pai** qué cule calor (())

C: §[te pega aquí-aquí ve

A: §[[erda **pai**]

C: §[=[y te empieza a salir el sudor donde no tienes ni sudor]

A: o sea que la gente que viva allá↑ erda

C: **hey** allá todo el mundo pasa así veve/ con abaniquito↓ hijueputa hijueputa hijueputa

A: (risas) ¿cuánto hay de Cartagena a Mompox? (4'') ¿Como cuarenta minutos?

3.3.1.5. Vale

- I. 1. m. *Co:N*; m-f. *Ve*, pop + cult → espon. Amigo, compañero.
- II. 1. sust/adj. *RD*. Campesino, persona que vive y trabaja en el campo.
- - a. || **mi** ~. fórm. *Ve*. Se usa para dirigirse a un amigo de confianza. pop + cult → espon.
 - b. || ~. fórm. *Co:N*. Se usa para dirigirse a un amigo de forma afectuosa.
- - a. || ~ **corrido**. *Ve*. **valecito**.
 - b. || ~ **viejo**. sust/adj. *RD*. Persona campesina y rústica. desp.
- - a. || **¡no se ~!** loc. interj. *ES*. Expresa reproche.
 - b. || ~ **en caja**. loc. sust. *Ch*. Embarazo fuera o antes del matrimonio. fest.

Ahora bien, el MC *vale* desde los estudios de Martín Zorraquino y Portolés (1999) en la Gramática de la Lengua Española, indican la aceptación o el rechazo de un enunciado. Aparecen en discursos relacionados con una propuesta, un ofrecimiento, un acuerdo, etc. Hoy en día, investigadores como Patricia Serrano Reyes de la Universidad de Salamanca (2013) se atreven a afirmar que estamos ante un marcador con una alta frecuencia de uso (debido en

parte a su polifuncionalidad) que ya ha perdido su consideración como marca lingüística de identidad social y se encuentra ampliamente asentado en el discurso coloquial de gran parte de los hablantes. Para ella, *vale* tiene una función predominantemente textual como marcador de cierre, de recepción y de apertura, así con función predominantemente interactiva como marcador de aceptación e interrupción de la actividad discursiva.

Sin embargo, las funciones hasta hoy establecidas por los investigadores que han estudiado este marcador conversacional no se asemejan con los resultados obtenidos en esta investigación. Para los jóvenes cartageneros, *vale* funciona al igual que *pri*, *compa* y *pai*, como un marcador que desarrolla un rol facilitador de las relaciones sociales a fin de canalizar y compensar la agresividad. Es así como esta marca y refleja las relaciones existentes de solidaridad, distancia o proximidad, afecto y conocimiento mutuo, entre otras, que se dan en la vida social entre este grupo social.

Hemos encontrado multitud de ejemplos en los corpus orales revisados, lo cual nos hace pensar que estamos ante un marcador coloquial muy usado:

B: §nojoda, ojalá/ me toca limpiarle ↑la mierda a mi perra todos los días

A: ese el-ese es eeel costo que hay que pagar por tener esa gran compañía/
solo esa pequeñísima cosa

B: ↓me hace faltaaa

C: (CANTO)

A: ¿tú le tienes algo al Omar? ¿La tarjeta? Tú le tienes la tarjeta al Omar?

C: (sonido negación)

A: §dijo que venía para acá/ Me preguntó por ti primero y que/ hey ¿Josesito está ahí? Y yo/ sisa/ te va a matar marica// hey no fui al grado de mi hermanita **vale** ↓Qué cagada ↑mi Facebook es el grado de Comfamiliar/ la muerte de Fidel Castro y Cristiano Ronaldo// Ese es mi Facebook en estos días

C: hey (ayer tuve que trabajar en unas de esas vainas de (()))

A: §Me clavabas con esa monda y te meto tu poco de trompa'

B: risas

C: (quería pegartelo en la tetilla)

A: ↑§no pri no pri quédate quieto **vale**

Así, podemos reiterar, en palabras de Pons (2006) que la complejidad de este discurso es inestable por la tendencia de los jóvenes a innovar, modificar etc. Es sabido que un mismo marcador puede tener varias funciones en el lenguaje, y los límites entre una y otra función no siempre están claros. El lenguaje juvenil no es un lenguaje estándar de un grupo, sino que está sometido a un espacio social y comunicativo, parámetros que hacen que haya una gran variedad de lenguajes juveniles. Sin embargo, hay algunos rasgos comunes en todos los jóvenes: la elección de palabras que se cargan con un significado intensificado y la imprecisión en la conversación.

En este sentido, los marcadores de aproximación de camaradería *marica*, *pri*, *compa*, *vale*, *pri* y *pai* constituyen un apoyo a las buenas relaciones y una herramienta útil en las estrategias

de cortesía verbal positiva. Ya se ha señalado que la constitución de identidades de grupo y su afirmación y afianzamiento puede considerarse uno de los fines más importantes de la comunicación (Schlieben-Lange, 1987 [1975]: 133-134). A través del empleo de estos marcadores el hablante separa los interlocutores de todo grupo que no emplee esta forma con la misma función tanto para el hablante mismo, digno de utilizar el marcador de esta forma, como para su interlocutor, digno de interpretarla como señal de identidad grupal. El marcador negocia la relación interpersonal, refuerza la imagen positiva del hablante, y «tiñe la relación entre los interlocutores de cierta familiaridad o complicidad» (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999: 4173). El soporte cortés positivo a la relación parece deberse, al menos en parte, a su calidad de índice de la identidad grupal de los jóvenes.

3.3.2. Marcadores conversacionales de validación o afirmación

3.3.2.1. Sisas/silla

En Colombia, desde que inició la Copa Mundial de Fútbol: el principal torneo internacional oficial de fútbol masculino a nivel de selecciones nacionales en el mundo, los colombianos propagaron una expresión muy popular: "¿Estamos melos? Sisas, sisas"¹². Sin embargo, a pesar de su popularidad, algunos no tenían conocimiento de su grafía, por lo que decidieron cuestionar a la Real Academia de la Lengua Española. La RAE primero aclaró que la palabra sí existe dentro del diccionario de americanismos, debido a que es muy común

¹² Fue de unas las canciones más escuchadas en el Mundial de Rusia 2018. Fue publicada en Youtube el 8 de junio de 2017. El nombre de la canción está inspirado en la forma de saludar de un amigo del cantante que siempre le respondía: "Yo estoy melo, sisas", es decir, "estoy bien".

dentro de la jerga juvenil colombiana, y la forma correcta de escribirla es: “Sisas”. Además, explican que es un adverbio que equivale a “sí”:

A: ↑daa el arsenal le metió tres///↓ pa que seas serio/// **hey** a la Juve le metieron tres también **pri**

C: (CANTA) (()) erda creo que me provoca un detodito picante con cocacola pero antes de eso tres plomos (sonidos)

A: §erda **sisa**

B: ↑por qué esto me tiene que pasar a mi Dios mío estar en este ambiente tan maranguarinistico

A: (risas)no has visto nada

sisas.

I. 1. adv. *Co. juv. Sí. pop.*¹³

Este marcador conversacional es usado por jóvenes colombianos, especialmente cartageneros para indicar que el hablante está de acuerdo o asiente acerca de un elemento mencionado con anterioridad, y en muchas de las situaciones aparece en forma de pregunta para cuestionar lo sugerido por el otro interactuante:

¹³ Tomado de <http://lema.rae.es/damer/?key=sisas>

B: §nooo nosotros// eramos o sea un salón normal unidos y la cuestión pero ajá tu sabes que que ahí estaba Liany Roxana y tú sabes que ↓esa gente bien era farisea

A: tú tampoco andabas con ellas ¿verdad?

B: un tiempo pero uff cuando estaba bien chiquitica// pero// o sea yo creo que Andrea Ahumada se tiene la mala con Liany ahora

A: ¿**sisa**? (risas) ↑da es que Roxana está bien buena marica.

B: Roxana es bien bonita sí

A: ↑§uff

B: §antes antes lo hacía ya no- como que no

A: §¿y por qué?

C: § [Sofia no va a hacer escritora]

A: §ya no te montas en esa pichota ¿qué?

B: §porque yo me incliné más a la lingüística entonces ya como que

A: §↑erda que cule cartera bien vacila' Sofia está bien bacana pri

B: ¿**silla**?

A: **silla**

B: §pero ya no la saco

A: §pero no sé cómo se abre esta verga

Asimismo, existe una variación de este término el cual es *silla* conservando en su totalidad su función pragmática dentro de este grupo generacional. No obstante, no consideramos analizar la transformación de su significado de un mueble con respaldo, generalmente de cuatro patas, cuya finalidad es la de servir de asiento a una persona para convertirse en una expresión coloquial para asentir. La hipótesis que se establece en esta investigación para la variación de este término es la necesidad de los jóvenes, no de apocopar como en los casos

anteriores, sino de ampliar la silabas del adverbio ‘sí’ para obtener un mejor ‘efecto prosódico’ del marcador:

3.3.2.2. Total

Todas estas observaciones también se relacionan con el MC *total*. En la Gramática Descriptiva de la Lengua Española (1999), Zorraquino y Portolés clasifican al marcador *total* como un reformulador recapitulativo, este “se utiliza sobre todo en el discurso oral. Tiene dos principales usos. Con el primero, presenta el miembro que introduce como una conclusión después de una exposición que se presenta, gracias al significado del reformulador, como innecesariamente prolija [...] el segundo uso de *total* se corresponde con su utilización como operador discursivo. En estos casos, los miembros reformuladores permanecen implícitos y *total* se limita a reforzar como argumento el miembro discursivo que introduce”. Sin embargo, en relación con nuestros datos, este MC funciona como un afirmante, es decir, da la firmeza de algo cierto, y lo declara de manera segura. El receptor, hace uso de este para expresar estar de acuerdo con lo expresado por el emisor.

Veamos un ejemplo:

C: Yo veía los viaje de quinceañeros y que a París y vaina (entre risas)

B: sii y a ti te decían/ lo que tienes que llevar (sonido) pero los quince millones que te gastabas ahí

C: (entre risas) **Totaal** entonces al final no papi y mami yo quiero esto yo quiero esto -no que ellos no tenía plata para eso entonces yo me puse súper triste entonces bueno si no me regalan el viaje me tiene regalan una fiesta súper (WOW) salón todo vestido así y asao’/entonces yo le salí con muchas

groserías y mis papás me dijeron nooo te hacemos una fiesta en la casa cualquier vaina// y ya eso fue lo que me hicieron.

A: (mi fiesta en la casa quedó bien)

B: es que mi fiesta había muchas personas para hacerlo en la casa porque como mi casa es pequeña

3.3.3. Otros marcadores conversacionales

3.3.3.1. Y tal/tales

El marcador conversacional *y tal/tales* no es fuente de estudio de Zorraquino y Portolés pero si se sugiere una definición en el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (DRAE):

Y tal

1. expr. U. para añadir un término poco preciso, pero semejante a lo ya dicho.
Vendían frutas, verduras y tal.

Apoyándonos en el Diccionario de Partículas por Luis Santos Ríó, este marcador es usado en interacciones coloquiales principalmente por hombres y funciona como una expresión que añade un término poco preciso, pero semejante a lo ya dicho. Este marcador se usa después de dar una cierta descripción de algo, o de dar una lista de características. Puedo igualarse a la expresión ‘y esas cosas’ o ‘ese tipo de cosas’.

3.3.3.2. Ya

Para el caso del marcador conversacional *ya*, de acuerdo con Zorraquino y Portolés (1999), “*puede convertirse en síntoma de falta de cooperación o de desinterés en participar en la conversación por parte del receptor*”. Asimismo, *ya* puede “*presentar síntomas de ironía o*

de incredulidad, valores modales –expresivos (sintomáticos de la actitud del hablante ante el mensaje)- superpuestos a (o combinados con) la metadiscursividad propiamente dicha (la pura recepción del mensaje). Además, después de ya, el oyente puede tomar la palabra y proseguir la conversación o no”. Sin embargo, de acuerdo con nuestros datos este marcador el MC *ya* funciona como un marcador de recepción. El interlocutor busca proporcionar un efecto comunicativo en el receptor, actuando como un signo de continuador de la intervención. Asimismo, en algunos casos, presenta otros rasgos donde expresar acuerdo o reafirma marcadamente el enunciado, su función estará condicionada del contexto de la comunicación y del contenido del mensaje emitido:

001	<p>A: →O sea/ por muy maricón que fuera el moto taxista yo llegaba a tiempo ya //Entonces cojo yo //Bueno vamos y tal ¿Sabes que hay un contra flujo que queda por el castillo san Felipe? O sea por acá atrás tú te desvías como si fueras para el Caribe plaza y en vez de doblar para el Caribe plaza doblas para el pie de la popa, y te vas por toda la hermita así (SONIDO)/ sales allá a Ríos de vida y coges por allá atrás/ ya/breve// Entonces yo le pregunté// el contra flujo todavía lo podemos coger porque vea que no se deja parrillero en el pie de la popa y tal/ Me dice//↑ no si/ si eso se puede sino nos metemos rapidito y tal// Señor vea porque por manga no podemos coger/ o sea/ si ya la cagamos/nos cruzamos para manga y (también) /Por manga no podemos coger// No que sí que pito que flauta que no sé qué vaina /Cuando estamos ahí en él semáforo que él se está intentando/ volarse así para entrar allá un señor le dijo y que// amigo si// amigo para allá está prohibido coger con parrillero oyó y tal/ y hay un retén allá asómese y tal// Efectivo estaban los policías con cono y todo/↑ Ñerda tenemos que devolvernos y tal/ Yo le dije// si viste tu compa y ahora por donde nos vamos a devolver §nos tocó coger por la avenida del lago</p>
-----	---

3.3.3.3.Literal

Por otra parte, El MC *literal*, se analizó desde la expresión del habla femenina puesto que no se encontró registro de su uso en los hombres. Sin embargo, es de conocimiento empírico que el habla masculina en algunas situaciones comunicativas hace uso de este marcador variando su estructura a *literalmente* pero no con la misma reiteración del género femenino:

B: **marica**, mi fiesta

C: [solo esa parte]

B: §=[mi fiesta fue súper top] Lo único que no me gustó fue cuando mi papá me dejó plantada/ eso fue lo malo/ pero todo lo demás fue bueno **literal**/ es que yo no sé dónde-/ o sea/ es que el man que yo contraté para que me ayudara a organizar/ o sea/ ese man// yo lo amo porque es que toda la gente que contrató era bella// el fotógrafo era bello **marica**/ el portero era ↑bello/ el mese/↑todos estaban buenos

Como observamos en el ejemplo anterior, el interlocutor B relata la experiencia de sus quince años usando el marcador *literal* el cual funciona como una expresión reactiva que se utiliza con el sentido de ‘como lo oyes’ o ‘como te lo cuento’, invitando al interlocutor C a rechazar la posible interpretación metafórica o hiperbólica y adoptar la estrictamente literal. Aparece como una autorreacción del autor al caer en la cuenta de que lo que ha dicho puede no haber merecido la credibilidad debida por haber sido interpretado en sentido no literal. Además, puede estar ubicado al inicio, medio o final del turno conversacional sin perder el significado atribuido por el hablante.

4. CONCLUSIONES

El análisis nos permite entregar evidencia del rol de los marcadores discursivo-conversacionales en la cortesía de los enunciados emitidos por los jóvenes cartageneros y otros que se emplean para una variedad de funciones. Los resultados demuestran que las funciones pragmático-discursivas de los marcadores están estrechamente ligadas a la dinámica de la interacción y, por lo tanto, a las estrategias de cortesía. Asimismo, a la modalidad que cada una de las interactuantes le asigna a ciertos enunciados con una intención mutua de cooperación para llevar a cabo con éxito el objetivo del encuentro comunicativo. El objetivo esencial de los marcadores: *marica*, *compa*, *pri*, *vale* y *pai* es de índole actitudinal e interaccional puesto que se utilizan para involucrar al oyente joven, para regular el contacto y la relación social entre los hablantes y, para estructurar la conversación en relación con la toma de los turnos o con la orientación de la misma.

Por otra parte, comprobamos la incidencia del factor ‘nivel socio-económico’ en el empleo de estas partículas discursivas ya que es muy frecuente en el discurso del segmento etario medio y bajo, así como el factor ‘género’ puesto que se evidenció predominancia en el uso de marcadores por parte del grupo masculino y con mayor variación en los términos para llamar la atención del oyente o dirigirse a él. Las mujeres, por el contrario, mostraron un mayor uso de marcadores de recepción o modalidad deóntica, de acuerdo con Zorraquino y Portolés (1999) para indicar aceptación del mensaje por parte del emisor del enunciado.

Es importante mencionar que los medios de comunicación son canales protagonistas en la circulación y reproducción de los marcadores discursivos entre las diferentes generaciones y clases. Precisamente en la era del mundo digital, el surgimiento de las nuevas tecnologías de

la comunicación han transformado la vida del hombre y ello ha tenido repercusión en el lenguaje de los jóvenes. Los jóvenes y adolescentes han sido capaces de crear una nueva forma de comunicación, un modo de comunicarse con otros de su misma edad donde lo que importa es crear lenguajes particulares y que sean del conocimiento de los que participan en la comunicación, y además, contar con las destrezas del que las recibe para decodificarlas con éxito y lograr entenderse entre sí, esto a través de los medios que les proporciona la tecnología.

De esta forma, las redes sociales, por ejemplo, les permite a los jóvenes hacer uso de un ‘lenguaje especial’ que se normaliza y se reproduce entre este grupo con el paso del tiempo. Este ‘codigo especial’ tiene sus bases en el código de la Lengua Española, con sus signos y reglas, y por esta razón, no se consideraba que se trate de un nuevo código, sino de una re-codificación o re-semantización del lenguaje ya existente, a partir de una serie de acuerdos implícitos que en algunos casos no coinciden con los normativos pero que comparten los hablantes. Asimismo, la influencia de la televisión y la migración venezolana en Colombia ha desencadenado el uso de términos del habla mexicana y venezolana: *chingada*, *pinche*, *wey*, *pana*, los cuales se vislumbrarán con mayor evidencia en algunos años, a partir de la emisión de series y novelas como el Señor de los Cielos, Sin tetas no hay paraíso, etc., y el permanente contacto entre los interlocutores.

Finalmente, destacamos la diversidad del habla cartagenera y especialmente la de los jóvenes. Este estudio es parcial, debido a que no fue posible seleccionar ni mostrar todos los marcadores conversacionales usados por los jóvenes de la ciudad y sus diferentes funciones pero es un gran avance en la formación y recopilación de estudios a nivel nacional de estas unidades lingüísticas que nos ayudan a entender cómo y porqué interactuamos.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Areiza, R. y Tabares, L.(2004). *Las variables sociales y su relación con el uso de la lengua*. Recuperado de <http://revistas.utp.edu.co/index.php/chumanas/article/view/915/491>

Briz, A. (1993a): “Los conectores pragmáticos en español coloquial (I): su papel argumentativo”, *Contextos*, t. XI, vol. 21/22, págs. 145-188; ampliado en Briz (1998: cap. 7).

Briz, A. (1993b): “Los conectores pragmáticos en español coloquial (II): su papel metadiscursivo”, *Español Actual*, 59, págs. 39-56; ampliado en Briz (1998: cap. 8).

Briz Gómez, A. (1996) *El español coloquial: situación y uso*. Madrid; Arco Libros.

Briz, A. et al., (1997). *Pragmática y gramática del español hablado. El español coloquial*. Zaragoza: Pórtico.

Briz, A. y Grupo VAL.ES.CO. (2000) *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona: Ariel. Brown, P. & S.C. Levi

Briz, A. (2001): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*. Barcelona: Ariel, 2ª ed.

Casado Velarde, M. (1989). *Comunicación y lenguaje juvenil* / coord. por Félix Rodríguez González, 167-178.

Casado Velarde, M. (1989). *Léxico e ideología juvenil*, en Rodríguez González, F. (ed), *Comunicación y lenguaje juvenil*. Madrid: Fundamentos, 167-201.

Calsamiglia Blancafort, H. y Tusón Valls, A. (1999), *Las cosas del decir, manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.

Cepeda, G. y Poblete, M. (2006). *Cortesía verbal y modalidad: los marcadores discursivos*. Universidad Austral de Chile. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1570/157013770002.pdf>

Cots, J.M. et al. (1990). “Conversa(r)”. *Caplletra. Revista de Filologia* 7, 51-72

DRAE= REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española*. 22.^a ed. Madrid. 2001.

Escandell, V. (2006). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel

Galué, D. (2002). *Marcadores conversacionales: un análisis pragmático*. Boletín de Lingüística, núm. 18, pp. 27- 48. Universidad Central de Venezuela.

Gallardo Paúls, B (1994). *Conversación y conversación cotidiana: sobre una confusión de niveles*. Cádiz: Universidad de Cádiz.

Goffman, E. (1959). *The presentation of self in everyday life*. Nueva York: Anchor Books. [Traducción al español: (1987), *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Madrid: Amorrortu-Murguía].

Goffman, E. (1971). *Relations in Public*. Nueva York: Basic Books. [Trad. al español: (1979). *Relaciones en público*. Madrid: Alianza].

Grajales, R. (2011). *Funciones del marcador discursivo pues en el habla de Medellín, Colombia*. Universidad de Antioquia. Colombia.

Halliday, M.A.K. 2001 (1978). *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Halliday. M. (1985). *Spoken and written language*. Oxford: Oxford University Press.

Jorgensen, A., & Martínez López, J. (2007). *Los marcadores del discurso del lenguaje juvenil de Madrid*, Revista Virtual de Estudos da Linguagem, 5, 1-19.

Kerbrat-Orecchioni, C. (1998). *Les inteactions verbales. Approche interactionnelle et structure des conversations*. Tome I. Troisième Édition. Armand Colin. (Primera Edición francesa: 1990). Paris, France.

Loureda, O. y Acín, E. (2010). *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. España.

López, Covadonga. (2014). *Análisis del discurso*. Madrid

Martín Zorraquino, María Antonia y José Portolés. 2000. Los marcadores del discurso. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 4051-4213. Madrid: Espasa.

Martin Zorraquino, M. (2006). *Los marcadores del discurso en español: balance y perspectiva para su estudio*. Recuperado de https://www.academia.edu/30536412/LOS_MARCADORES_DEL_DISCURSO_EN_ESPA%C3%91OL_BALANCE_Y_PERSPECTIVAS_PARA_SU_ESTUDIO

Moeschler J. (1985) Dialogisme et dialogues: pragmatique de l'énoncé vs pragmatique du discours, *Tranel* 9, 7-43

Ong, W. J. (1982). *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México D.F: Fondo de Cultura Económica

Oyanel, M. (2007). *Discurso de incorporación a la academia chilena de la lengua*. Universidad Santiago de Chile.

Pons, S. (1998): *Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua*. Anejo XXVII de la Revista *Cuadernos de Filología*, Universidad de Valencia.

Portolés, J. (1998): *Marcadores del discurso*. Barcelona, Ariel.

Santos Río, L. (2003): *Diccionario de partículas*. Salamanca, Luso-Española de Ediciones.

Rincón, L. (2013). *Variación en los marcadores del discurso en el habla de Bucaramanga, Colombia*. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ikala/v18n2/v18n2a2.pdf>

San Martín, A.(2004). *Igual como marcador discursivo en el habla de Santigado de Chile: función pragmático-discursiva y estratificación social de su empleo*. Boletín de Filología. Tomo XL. Universidad de Chile.

Schiffrin, Deborah. (1987). *Discourse markers*. Cambridge: Cambridge University Press.

Serrano Reyes, P. (2013). *Análisis socio-pragmático del marcador conversacional vale como iniciador de intervención*. Recuperado

de <file:///C:/Users/ACER1/OneDrive/Leviis/Dialnet-AnalisisSociopragmaticoDelMarcadorConversacionalVa-4515448.pdf>.

Serrano, María José. (1995). El uso de *la verdad* y *pues* como marcadores discursivos de respuesta. *Español Actual* 64: 5-16.

Silva Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, DC: Georgetown University Press.

Tusón, A. (1995). *Anàlisi de la conversa*. Barcelona: Ariel. [Trad. al español: (1997). *Análisis de la conversación*. Barcelona: Ariel].

Valdivieso, G. (2004). *Marica ya no significa gay*. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1571975>.